



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 092 AJUSCO

ESPECIALIZACIÓN DE GÉNERO EN EDUCACIÓN

TRABAJO RECEPCIONAL

**ANÁLISIS DE LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN UNA
CARICATURA INFANTIL.**

**QUE PARA OBTENER EL DIPLOMA COMO
ESPECIALISTA EN GÉNERO EN EDUCACION
PRESENTA:**

LIC. SUSANA PORRAS SÁNCHEZ.

DIRECTORA: DRA. MARÍA DEL PILAR MÍGUEZ FERNÁNDEZ

MÉXICO D.F A 19 DE SEPTIEMBRE DEL 2014

Agradecimientos

*“YO NO SOY LO QUE ME HA OCURRIDO,
YO SOY LO QUE ELIJO SER”*

CARL A. JUNG

A mi padre y a mi madre por su amor, por apoyar y respetar siempre mis decisiones.

Al cuerpo académico de la Especialidad en Género en Educación: Dra. Acacia, Dra. Ana, Dr. Jorge, Mtra. Mónica, y en particular a la Dra. Pilar, por su confianza y paciencia; por compartir sus saberes y guiarme hasta el final en este proceso de formación.

A mis amigas y amigos por su cariño, por su apoyo al regalarme palabras de aliento cuando más lo necesite y compartir este reto que se transformó en una maravillosa experiencia de vida.

:) Susana

ÍNDICE

	Pág.
Introducción	4
Planteamiento del problema	6
Justificación	9
Objetivo general y específicos	11
Capítulo 1. Construcción social de género	
1.1 Antecedentes	12
1.2 Identidad de género	14
1.3 Estereotipos y roles de género	16
Capítulo 2. Influencia socializadora de la televisión	
2.1 Representación del género en los contenidos televisivos	19
2.2 Cultura de la televisión en México	22
Capítulo 3.- Metodología	
3.1 Enfoque	25
3.2 Técnica de análisis de contenido	25
3.3 Selección de la muestra, caricatura infantil y capítulos	27
3.4 Delimitación de las categorías de análisis	28
Capítulo 4.- Resultados	30
4.1 Análisis del cuestionario sobre la caricatura preferida	31
4.2 Análisis de contenido de la serie animada el Chavo del 8	34
Capítulo 5. Propuesta de intervención	48
Capítulo 6. Conclusiones	51
Referencias	55
Anexos	59

INTRODUCCIÓN.

Mi interés por abordar el análisis de los mensajes de género en programas infantiles radica en mi experiencia docente en escuelas primarias, ya que he podido observar cómo los y las niñas pueden ser influenciados por sus contenidos, a través de aquellos mensajes, significados, símbolos y valores que tratan de ser reproducidos mediante ellos.

Es frecuente observar a través del juego en el patio de recreo, en la forma de su socialización y en el uso del lenguaje como todos esos contenidos logran ser reproducidos a través de su comportamiento e interacciones dentro y fuera del aula.

El tiempo que las y los niños pasan actualmente frente al televisor les permite socializar todo aquello que esta les ofrece, su contenido puede traducirse en prácticas de cambio o continuidad cargada de prácticas y significados simbólicos. De esta manera, me he cuestionado ¿qué tipo de mensajes de género se construyen en las caricaturas infantiles?, ¿cómo se representan los estereotipos de género en estos programas? y ¿cómo interpretan y asimilan las y los niños los mensajes transmitidos en ellos?

Partiendo del hecho de que en México la televisión es un medio que ha producido innumerables efectos en la cultura y en la educación, y hoy más que nunca juega un papel importante en la producción y transformación de los estereotipos de género visibles en los programas de televisión.

Es así que surge aún más el interés por cumplir con el objetivo de este trabajo que es analizar la presencia de aquellos mensajes de género en una caricatura infantil, para entonces describir cómo el contenido de las caricaturas contribuye a la producción, reproducción y/o transformación de ciertos estereotipos de género.

Para ello, el presente trabajo se ha distribuido de la siguiente manera, el primer apartado está destinado al planteamiento y justificación que sustentan este análisis; en el primer

capítulo se abordan los antecedentes que respaldan los estudios en relación al género y que permiten explicar aquellos elementos que manifiestan la importancia de su investigación como categoría de análisis.

Posteriormente, en el capítulo dos se describen algunos aspectos que reflejan cómo mediante la función socializadora de la televisión, se construyen y reconstruyen los comportamientos que se consideran apropiados para hombres y mujeres en el interior de las relaciones cotidianas.

En el capítulo tres, se describe la metodológica que guió el desarrollo de este trabajo, por medio de la descripción del procedimiento empleado, a través del enfoque cualitativo que permitió llevar a cabo un análisis de contenido.

En el capítulo cuatro, se muestran los resultados obtenidos en el desarrollo de este trabajo que propiciaron el cuestionamiento, la reflexión y el análisis, que dio pauta a explicar los hallazgos encontrados.

Por su parte, en el capítulo cinco se describe la propuesta de intervención, mediante el diseño de un taller que tiene como propósito favorecer el análisis crítico del contenido en algunos medios de comunicación desde una perspectiva de género; dicha propuesta se visualiza como una herramienta útil para favorecer un proceso de sensibilización que incida en la manera en que las y los niños asimilan los contenidos de los medios de comunicación y así, promover acciones que permitan cambios paulatinos pero trascendentes en la sociedad.

Finalmente, en el capítulo seis se establecen las conclusiones así como algunas reflexiones y consideraciones que se obtuvieron con el análisis realizado, lo cual ha dado cuenta de las reproducciones de estereotipos de género manifiestas en el programa infantil analizado y que puede servir como evidencia y ser un referente para el análisis de contenidos televisivos.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Antes de nacer fuimos equipados y equipadas con la información genética que ha definido nuestra conformación física, después, la convivencia social influirá en el desarrollo de la personalidad y en la identidad de cada persona; y es desde la infancia y durante el resto de la vida, que vamos adquiriendo los conocimientos de la sociedad a la que pertenecemos; aprendemos un idioma, una forma de comportarnos, valores, costumbres; todo el bagaje cultural que está condicionado por la sociedad a la que se pertenece y la cultura en la que se vive.

De esta forma, uno de los pilares fundamentales de toda sociedad radica en la capacidad de transmisión de su cultura y de los distintos conjuntos de significados de la realidad. La transmisión de dichos elementos propician la integración social al establecer un marco de normas y referencias de significados que configuran un punto base a partir del cual se construyen y desarrollan las dinámicas sociales (Jammatt, 2007).

La sociedad actual, busca educar a los y las más jóvenes para que formen parte de ella como sujetos activos, pretendiendo favorecer su desarrollo integral. No obstante, a lo largo de la historia hombres y mujeres hemos recibido un trato distinto, una educación distinta, trabajos y tareas distintos, estas formas han marcado diferencias muchas de ellas injustas y que hemos ido reproduciendo con el tiempo y que generan violencia, desigualdad y discriminación.

En esta reproducción, el género desde una categoría analítica es una construcción social de la diferencia sexual, así como una forma primaria de las relaciones de poder y por lo tanto implica una construcción de significados, determinado por un contexto específico, en un tiempo y espacio histórico (Scott, 1996).

De estas relaciones de poder han surgido los estereotipos de género, los cuales enmarcan una serie de ideas y creencias socialmente construidas y aceptadas que han delimitado y

marcado el comportamiento y desarrollo de mujeres y hombres dentro de una cultura en particular.

Lo anterior se puede observar incluso antes de que niñas y niños ingresen a la educación formal, pues ya llevan consigo una serie de ideas de aquellos roles y actividades que se cree son “adecuados” para hombres y mujeres, de esta manera la escuela al igual que otros agentes socializadores, son amplio reforzadores de estas ideas preconcebidas y aceptadas socialmente.

Estas ideas tienen relación con las implicaciones impuestas sobre el comportamiento establecido tanto por ser hombre o ser mujer, y que marcan las características que son valorados socialmente entre las personas en función de su sexo biológico (Rocha y Díaz, 2011).

Aunado a ello, es que se ha ido construyendo una ideología sobre la masculinidad y feminidad, que remiten al pensamiento binario y androcéntrico, donde lo masculino existe solo en contraste de lo femenino. Es así que la masculinidad se muestra como la racionalidad y el universalismo; mientras que lo femenino como lo emotivo y lo privado (Parga, 2004:33). En este sentido, la reproducción de las jerarquías de orden patriarcal marca diferencias entre las posibilidades de mujeres y hombres en relación a su sexo.

Sin embargo, es importante destacar que en las últimas décadas los rasgos de masculinidad y feminidad que se establecían o promovían se han modificado, en parte debido a los cambios económicos mundiales, la participación de las mujeres en la actividad productiva y laboral, entre otros factores, lo cual ha afectado tanto el rol femenino como masculino.

Sin embargo, el problema de la desigualdad de las mujeres no ha desaparecido, las investigaciones contemporáneas y recientes han permitido la profundización del problema, así como indagar sus causas y consecuencias, prestando atención a aquellos agentes que influyen en la preservación de ciertas ideas sobre el comportamiento diferenciado de hombres y mujeres.

Dentro de los principales reproductores de estas construcciones sociales están la familia y la escuela, no obstante, no son los únicos agentes socializadores de estas representaciones sociales, también cabe señalar la influencia de los medios de comunicación masivos, en particular me abocare a hablar del papel que juega la televisión, el cual vale la pena analizar, ya que hoy en día los mensajes que se transmiten a través de esta maquinaria, se potencian al ser un gran difusor de conocimientos, creencias, estilos de vida, hechos, hábitos, actitudes y valores cuyos efectos impactan el modo de entender el mundo.

Como lo señalan Charles y Orozco (1990) los medios de comunicación, en especial la televisión, conforman una parte importante del saber cotidiano. La programación independientemente de su intencionalidad –educar, entretener o informar- muestra modelos de sociedad, de hombre y de mujer en la vida cotidiana y de relaciones sociales que contienen una determinada valoración ética y social.

Por su parte, Lomas y Arconada (1999) advierten que los mensajes de los medios de comunicación de masas y de la publicidad invaden espectacularmente cada instante de nuestras vidas con parafernalia de textos (y de contextos) y ejercen su acto de poder, que consiste en hacer visibles nuestras realidades en detrimento de otras realidades que son invisibles a los ojos de quienes se asoman a la ventana electrónica del televisor.

Los estudios que analizan la construcción de género en televisión se han centrado principalmente en los discursos publicitarios e informativos. Lentamente van surgiendo nuevos análisis en el campo de la ficción televisiva sobre todo a partir de los años noventa (Galán, 2007).

De este modo, este análisis cobra más relevancia ya que los programas infantiles pueden influir de forma decisiva en las y los niños para adquirir determinados modelos y valores con los que se identifica la sociedad. Los programas televisivos son un agente importante de la socialización de ciertas prácticas y significados culturales, lo cual deja claro que, así como socializan, los medios también educan de manera informal; pero no por ello su impacto es menor.

En nuestro país la televisión es un medio que impacta y tiene diversos efectos en la cultura y la educación de la población; juega un papel importante en la producción y transformación de la identidad, de los roles y los estereotipos de género que cada vez se muestran de manera más sutil en los programas de televisión.

De esta manera, a través de este trabajo, busco analizar la siguiente pregunta ¿cuáles son los mensajes de género que se expresan a través de la caricatura infantil El Chavo del ocho animado?, y si estos mensajes ¿presentan estereotipos de género?, para indagar cómo estos describen y transmiten determinadas formas y estilos de vida que en particular se consideran “adecuados” y son por este medio reforzados, y por lo tanto pueden impactar en la identidad de género y en la perpetuación de roles y estereotipos en los y las televidentes.

JUSTIFICACIÓN.

Actualmente las y los niños pasan largos periodos de tiempo frente a la televisión bombardeados de infinidad de mensajes e imágenes, el análisis de aquello que se dice y que se hace en las series, los programas, los concursos, los dibujos animados, los anuncios publicitarios, y el resto de las categorías que conforman los medios de comunicación permite dar cuenta de cómo estos contribuyen o influyen tanto en la perpetuación como en la construcción de la identidad sociocultural y sexual de las y los televidentes, sin que estos realicen un ejercicio crítico sobre estos mensajes.

En esta visión (y en esta versión) del mundo que nos ofrecen los medios de comunicación de masas y la publicidad encontramos a menudo no solo las estrategias de información (la voluntad de saber hacer) sino también las estrategias de la persuasión (la voluntad de hacer creer), las estrategias de la manipulación (la voluntad de hacer parecer verdad) y las estrategias de emoción (la voluntad de hacer sentir) (Lomas y Arconada, 1999).

Jammett (2007) menciona que el poder de representación de los medios audiovisuales, en especial de los programas infantiles, afecta la forma en que niñas y niños perciben la

realidad social y su propia vida. El constante bombardeo que reciben de todos los medios visuales y auditivos, así como el propio modelo educativo, se encargan de esto.

Al respecto Turin (1995) advierte que la vieja máquina de inculcar a los infantes determinados papeles sexuales sigue siendo perfectamente eficaz: niñas y niños se ven alentados de mil formas a aceptar la valoración que la sociedad establece sobre las características psicológicas y sobre los comportamientos que se les presentan como “típicos” y “naturales” de uno y otro sexo.

Incluso a su llegada a la escuela los y las niñas ya están identificados con los roles sexuales que se espera desempeñen, ya han interiorizado aquellas actividades, usos del lenguaje, y el resto de los estereotipos dominantes en materia de capacidades y de opciones profesionales que sus padres y madres les han mostrado y que el resto de la sociedad ha confirmado.

Los programas de televisión infantil pueden fungir como parte de esta maquinaria en la que se les muestra que los niños tienen un valor diferenciado en relación a las niñas en torno a las características y actividades que cada quien puede realizar.

Es por ello, que el análisis que se ha desarrollado a través de este trabajo servirá para plantear la necesidad de diseñar propuestas que permita contribuir a analizar e identificar aquellas ideas muchas de ellas negativas sobre el género que son transmitidas en los programas de televisión infantil, y a partir de ello proponer una intervención a través de una educación crítica como una de las bases más importantes para apoyar la equidad, por medio de un proceso de sensibilización que promueva la sana convivencia y el respeto impulsado desde las aulas y que promueva un pensamiento más crítico de la realidad.

Y es desde mi experiencia como profesora a nivel primaria que he podido constatar como los agentes socializadores tienen un impacto en el comportamiento de algunos niños y niñas, ya que sus manifestaciones son claras a la hora observar las dinámicas en el aula, a través de los juegos, las relaciones y los actos comunicativos que las y los alumnos establecen en la cotidianidad del aula, de esta manera el presente trabajo trata de ser un

ejercicio de reflexión y conciencia, un acercamiento al análisis de una serie animada que retrata las particularidades de la sociedad mexicana y que muchos de sus mensajes han sido socializados y naturalizados como parte de nuestra cultura popular, al establecer modelos de conducta.

Objetivo general.

Analizar los mensajes de género presentes en la caricatura infantil el Chavo del ocho animado.

Objetivos específicos.

- a) Examinar las imágenes de hombre y mujer que se construyen en la caricatura.
- b) Identificar los tipos de discursos de género que se difunden en la caricatura.
- c) Analizar los mensajes sexistas presentes en este programa de televisión infantil.
- d) Diseñar una propuesta de intervención para el análisis crítico de algunos medios de comunicación.

CAPÍTULO 1. CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE GÉNERO

1.1 Antecedentes

Diversos son los campos de conocimiento que han abordado el estudio acerca del género, entre ellos están la antropología, la psicología y la sociología, de aquí han partido diversos modelos teóricos que han servido para entender una realidad social, cuyo objetivo es explicar cómo se establecen las relaciones entre mujeres y hombres, lo que ha dado lugar a las jerarquías sexuales y las distribuciones desiguales de poder entre ambos géneros (Toriz, 2003).

Es así que, los estudios de género parten de los movimientos feministas de los años treinta a través del análisis de la realidad social de las mujeres, para diferenciar las construcciones biológicas de las socioculturales, desde esta perspectiva se señala que las características femeninas y masculinas son adquiridas a través de un complejo proceso sociocultural, y no eran solo determinadas en función de aspectos biológicos.

En este sentido Scott (1996) establece que el género es una construcción social de la diferencia sexual, así como una forma primaria de las relaciones de poder y por lo tanto implica una construcción de significados, determinado por un contexto específico, en un tiempo y espacio histórico.

De esta manera, los estudios de género tienen como objetivo analizar las relaciones socioculturales que se establecen entre mujeres y hombres (hombres y hombres/mujeres y mujeres) y parten de la premisa de que el concepto mujeres (u hombres) es una construcción social, y no un hecho natural (González, 2009: 682).

En el contexto actual, la cultura en la que se desarrollan las nuevas generaciones se describen las cualidades y los comportamientos femeninos y masculinos que han sido naturalizados, que se espera sean formas adquiridas y consolidadas a través de los mecanismos de socialización.

Lo anterior advierte que dichos procesos de construcción social de los sujetos se van a reproducir dentro de instituciones formales e informales desde la familia, la escuela hasta los medios de comunicación, ya que todos contribuyen a perpetuar ciertas oposiciones binarias de hombre-mujer, en los ámbitos público y privado que determinan para ambos ciertos roles y estereotipos desde una concepción de un “deber ser”.

Por tanto, el género es una “especie” de filtro cultural con el que interpretamos al mundo, y también una especie de armadura con la que constreñimos nuestra vida (Bourdieu, citado en Lamas, 2003: 18). El género como categoría analítica hace referencia a la construcción sociocultural de la diferencia sexual; es decir, a una serie de ideas, valores, creencias y atributos que se inscriben en el cuerpo para darle contenido y sentido femenino o masculino.

Es así que las ideas sobre el género se convierten en expectativas sociales sobre el comportamiento que se considera apropiado para los miembros de cada sexo, se refiere a los rasgos socialmente formados de la masculinidad y la femineidad. Por ello, el género es producido y reproducido culturalmente en cada sociedad (Arenas, 2006:21).

Es de esta manera, el sistema patriarcal ha constituido la herencia desde donde se ha explicado el mundo, y por lo cual se ha mantenido subordinada a la mujer; no solo se han naturalizado biológicamente una serie de prácticas en torno a las supuestas diferencias sexuales, sino que además solo se encasillan en dos sexos femenino y masculino, sin atender a la diversidad manifiesta de la humanidad.

Este orden simbólico, no es otra cosa que una gama de construcciones sociales binarias, androcéntricas y hegemónicas que regulan las acciones de los sujetos inmersos en un tiempo-espacio y contexto específico, y que han dado lugar a relaciones jerárquicas de poder propiciando así las desigualdades sociales.

Los estudios realizados nos dicen que es necesario realizar un análisis riguroso dentro de una perspectiva social, política y económica, ya que para poder realizar cambios es

necesario crear las condiciones sociales, políticas y económicas que permitan modificar las imágenes de feminidad y masculinidad predominantes y que lleven a procesos implícitos de aprendizaje de las diferencias de género y la desigualdad presentes en la sociedad.

Es por ello, que se ha enfatizado en la necesidad de crear condiciones para que las mujeres sean tratadas con equidad y respeto en relación a los hombres; se ha luchado por obtener derechos tanto civiles como políticos, laborales, educativos y sociales.

Por tanto, el feminismo tiene aquí un lugar clave para la modificación de la ideología patriarcal, ya que a través de las investigaciones que parten de los movimientos feministas desde los años treinta hasta la actualidad, estos han sentado las bases para una teoría de la justicia social que beneficia tanto a las mujeres como a los hombres, ya que pone en marcha un proceso ideológico de cambio; es decir, a través de la sensibilización, la implementación de políticas y acciones socioeducativas, que permitan que los sujetos interioricen y asuman nuevas pautas y formas de interacción, de conducta y los valores, los cuales a su vez, provocan cambios en los diferentes grupos sociales, tanto en los espacios de la educación formal como en la informal.

1.2 Identidad de género.

En la actualidad el análisis de género reconoce que las sociedades determinan diversos significados, símbolos e interpretaciones a la diferencia sexual de acuerdo con el contexto histórico del que se hable y la cultura a la que se pertenece. En este sentido, la identidad de género está anclada a significados culturales atribuidos al cuerpo, dependiendo de sí este presenta características físicas consideradas como femeninas o masculinas.

Por ello, no podemos hablar de identidad sin remitirnos al aspecto cultural del contexto del que estemos hablando, ya que este establece aquellas normas que regirán el comportamiento e identidad de los sujetos, por ello es imprescindible plantear el concepto de cultura el cual según Larrain (2003) vendría a ser el patrón de significados incorporados en formas simbólicas, incluyendo allí expresiones lingüísticas, acciones y objetos

significativos, a través de los cuales los individuos se comunican y comparten experiencias; por tanto, la identidad solo puede construirse en la interacción simbólica con las y los otros.

No obstante, dicha construcción es un proceso complejo, multidimensional e inacabado, toda vez que se realiza siempre en nuestra interacción con otros y otras; la complejidad procede del hecho de que la naturaleza, la intensidad, el momento, y la duración de estas interacciones representan otras tantas variables importantes, por tanto, se vuelve un proceso inconcluso (García, 2008).

La identidad es esa capacidad de considerarse, como objeto y en ese proceso ir construyendo una explicación sobre sí mismo(a). Es aquí donde las representaciones sociales desempeñan un papel estratégico y definitorio, por lo que podríamos definir a la identidad personal como la representación intersubjetivamente reconocida y “sancionada”, que tienen las personas de sus círculos de pertenencia, de sus atributos personales y de su biografía incanjeable (Giménez, 1997: 17).

Es decir que la identidad de género se refiere al propio concepto que cada uno (a) tiene como persona. Los y las niñas van estructurando su identidad en función del género que se les asigna al nacer, y desde entonces van interiorizando una serie de comportamientos, esquemas de pensamiento, actitudes, sentimientos, acciones, etc., que se inculcará y reforzará delimitando a establecer y asumir una identidad de género mediante la heteronormatividad establecida.

Este orden simbólico impuesto será legitimado y reproducido para mantener el orden social de la hegemonía androcéntrica dominante, mediante diversas instancias socializadoras empezando por la familia, la escuela, los medios de comunicación entre otros.

Por ejemplo, en el caso de la imposición de significados de género en la escuela, las niñas no realizan deportes rudos, los niños sí; las niñas son buenas para el español, los niños para la ciencia; las niñas son disciplinadas y ordenadas, los niños son agresivos y juguetones (Toriz, 2003).

En consecuencia el papel de la mujer en el sistema social es secundario con respecto al hombre, en la interacción diaria conlleva a un modo característico de pensar y actuar orientados a la afectividad, a salvaguardar los roles domésticos de cuidado y crianza. Mientras que por el contrario a los hombres les correspondería desempeñar el papel de protagonistas de la historia y la vida social, ya que trabaja, se relaciona, consume y reproduce la cultura.

En cuanto a los medios de comunicación, que son el punto clave que rige este trabajo, por ejemplo, se presentan modelos y estereotipos de belleza tanto femeninos como masculinos, donde de acuerdo con Scott (1996) el género se establecería como una categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado.

De esta manera es que la influencia de los mensajes televisivos incide en la perpetuación de determinados valores socialmente establecidos, así como sobre la construcción de la identidad de género y en la legitimación de determinadas formas de interacción entre hombres y mujeres. Por tanto, debido a que esto afecta la forma en la cual percibimos el mundo es que cobra mayor valor y grado de utilidad el análisis crítico del contenido de los programas televisivos, particularmente aquellos destinados a la población infantil.

1.3 Estereotipos y roles de género.

Retomando el significado de cultura como una estructura de significados incorporados en formas simbólicas a través de los cuales hombres y mujeres se comunican, en cada sociedad existe una noción particular de lo que significa ser hombre o ser mujer, estos significados están conformados por reglas, obligaciones, características, comportamientos, prohibiciones, expectativas y valores que son transmitidos y reforzados como parte de su proceso de identidad del que ya se hizo mención anteriormente.

Para Rocha y Díaz (2011) ser hombre o ser mujer es el resultado de un proceso psicológico, social y cultural a partir del cual se asigna un significado a lo masculino y a lo femenino. Como producto de todo este proceso de inculcación, las mujeres y los hombres adquieren

formas de pensar, actitudes, valores, creencias disposiciones de cómo actuar, en fin, todo un bagaje cultural que les permite posicionarse en un lugar social, es decir, adquieren un habitus (Toriz, 2003).

Y dentro de estos significados encontraremos que los estereotipos son generalizaciones no racionales que efectúan los individuos o los grupos y derivan de prejuicios enraizados, se transmiten de generación en generación y dependen en gran medida de factores culturales (Parga, 2003:64)

Estereotipar es asignar arbitrariamente ciertos hábitos, destrezas y expectativas a la gente sobre la base única de pertenencia a un grupo, sin tener en cuenta los atributos individuales. Lo estereotipos pueden referirse a la raza, al sexo, a la etnia, al nivel socioeconómico, a la edad y a otros factores. Se puede distinguir entre estereotipos explícitos (escritos o verbales, organización del curriculum, juicios normalmente aceptados, costumbres en la vida cotidiana del centro educativo o en la familia, entre otros) y estereotipos implícitos (diferenciación de actitudes, de expectativas y de comportamiento según el sexo de las personas) (Espín, 1996:19).

De acuerdo con lo anterior, los estereotipos de género son aquellas ideas preconcebidas que se tienen en relación con lo que se piensa y espera que una mujer o hombre “debe ser”, así como los comportamientos y características que son valoradas socialmente, en función de su sexo biológico; y que van normando las relaciones e interacciones entre los sujetos.

Es a través de estos juicios que se van interiorizando ciertas ideas que se imponen a los componentes de una sociedad y que, por su esencia, presentan una cierta resistencia al cambio. En relación a esto, los roles de género, son el conjunto de tareas, actividades y funciones que se le asignan a una persona o grupo de personas determinadas dentro de una cultura y un grupo social específico (Bartolomé citado en Espín, 1996: 18). Por ejemplo, en la sociedad mexicana es bien visto que el hombre sea el proveedor económico de la familia, mientras que la mujer puede trabajar pero sin descuidar sus labores en torno a la crianza, educación y cuidado de los hijos, así como de las tareas domésticas.

El conjunto de tareas correspondientes a las funciones que cada género debe realizar en los diferentes contextos sociales nos pueden dar una idea del sistema normativo que se configura en cada sociedad, ya que ésta integrado por normas a las que se sujeta la acción de los individuos y que ocupan una función o desempeñan un papel particular dentro de un grupo o colectividad.

Aunado a ello, los estudios que permiten reconocer la reproducción de estereotipos y roles de género en los contenidos televisivos muestran, por ejemplo, que hay una visión androcéntrica, los personajes femeninos aparecen desproporcionadamente representados en comparación con los masculinos, y no es cuestión numérica sino por la forma de concebir el mundo que plaga de expectativas estereotipadas a los y las televidentes,

Es frecuente que en estos materiales se aluda a esta posición ideológica trabajada desde el discurso hegemónico, el cual continua excluyendo y estereotipando los roles para cada género, reforzando así una subordinación de la mujer, en comparación con un claro desempeño de poder por parte de los hombres en los distintos medios de representaciones simbólicas.

Los discursos propuestos en estos programas han de ser contemplados y decodificados por la mirada particular de cada espectador(a), cuyos mensajes implícitos y explícitos, son determinantes de modelos de conducta, estos aspectos serán retomados con mayor énfasis en el siguiente apartado.

CAPÍTULO 2. INFLUENCIA SOCIALIZADORA DE LA TELEVISIÓN

2.1 Representación del género en los contenidos televisivos.

Los procesos y los mecanismos de transmisión de significados de los modelos de comportamiento atribuido a hombres y mujeres son complejos y hoy en día cada vez más sutiles, en ocasiones no somos conscientes de ellos, dicha reproducción inicia en la familia, y es reforzada y legitimada en la escuela así como en otras instancias socializadoras como es el caso de los medios comunicación, entre ellos la televisión.

Retomando lo que Lamas (2003) señala entorno a que el género es resultado de la producción de normas culturales sobre el comportamiento de hombres y mujeres mediado por la compleja interacción de un amplio espectro de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas.

Las instituciones mediadoras y agentes socializadores, como los medios de comunicación, contribuyen a difundir e implantar modelos de un “deber ser” a través de una serie de discursos desde una visión binaria y androcéntrica, que inciden en la subjetividad de las y los televidentes y que repercute en la forma en que perciben el mundo y van conformando su identidad.

De esta manera, esta comunicación se entiende como el intercambio de significados que se mueven dentro del contexto cultural a través de realidades intangibles (Fraga citado en González, 2010:31). De acuerdo con Guzmán y Bolio (2010) este imaginario se construye socialmente, y los medios masivos de comunicación, como la televisión, el internet y la publicidad contribuyen a difundir e implantar modelos y estereotipos.

Es por ello que, resulta importante analizar y reflexionar acerca de estos estereotipos que la sociedad construye y reproduce mediante las instituciones socializadoras como la televisión, ya que los medios de comunicación consolidan las representaciones sociales en

función del sexo, que la familia introduce y la escuela refuerza, por lo tanto, no se puede excluir la potencia educativa que en la transmisión de modelos de comportamiento tienen los medios de comunicación (Moreno, 2002:13).

A este respecto, Bourdieu (citado en González, 2010:31) señala que la televisión es un instrumento que teóricamente ofrece posibilidad de llegar a todo el mundo [...] que pretende ser un instrumento que refleja, abarca, y crea una realidad [...] y puede paradójicamente ocultar mostrando. Por tanto, tiene la facultad de generar transformaciones culturales, sociales, reflejando normas y formas de conducta.

Diferentes estudios se han centrado básicamente en el análisis de los estereotipos de género en la publicidad, las telenovelas o las series de televisión (Rodríguez y Matud, 2008; Bustos-Romeo, 2011) mientras que otros, aunque pocos han centrado su interés en el análisis de los contenidos de los programas infantiles (Nuñez, 2005; Galán, 2006; López, 2012; Ortiz et. al, 2013; Vargas et. al. 2013), dichos análisis ponen de manifiesto la necesidad de analizar los programas de televisión ya que estos representa un poderoso agente socializador; los estereotipos o mensajes sexistas logran ser reproducidos e interiorizados por los sujetos quienes los ven; por otra parte, estos estudios coinciden en señalar que persisten los estereotipos tradicionales sobre el rol de género tanto masculino como femenino.

En su estudio Rodríguez y Matud (2008) encontraron que la publicidad de la prensa (en España) mantiene una representación desigual y estereotipada de mujeres y hombres; donde las mujeres eran menos protagonistas, entre otros aspectos.

El análisis realizado por Bustos-Romeo (2011) muestra que sigue persistiendo una tiranía o dictadura sobre los cuerpos de las mujeres, en comparación con el de los hombres. Las formas de someter o castigar el cuerpo en épocas antiguas, ahora se han sofisticado o han tomado nuevas formas, si bien ya no con la misma crueldad, pero sí con serios daños.

En el análisis realizado por Vargas, Rojas y Balanta (2013) los resultados, mostraron que de los 8 infantes que participaron en el estudio, cuatro ven televisión a solas, dos con sus hermanos, generalmente mayores, y dos realizan esta actividad con alguno de sus padres. Estos datos indican que tanto las niñas como los niños tienden a ver la televisión sin la compañía de un adulto. Por otra parte, también mostraron que los niños y las niñas que ven televisión en compañía de adultos o de personas mayores que ellos, incluyen dentro de los programas que ven novelas, realitys y otras series dirigidas a la audiencia familiar que se emiten a través de los canales nacionales. No obstante, cuando se les interroga sobre sus programas preferidos hacen referencia a los que corresponden a la audiencia infantil.

Otro ejemplo, se encuentra en el análisis que realizó López (2012) sobre tres caricaturas infantiles que se transmiten en México (Dragon Ball Z, Phineas y Ferd y la serie Victorious) y reitera cómo en estos programas se muestran modelos de hombre y mujer limitados a ciertos roles tradicionales, Dragon Ball Z les agrada más a los niños por implicar luchar, donde las figuras masculinas son capaces de todo y tienen superpoderes; en Phineas y Ferd el dinamismo en los personajes masculinos sobre el estereotipo de las figuras femeninas porque son bonitas, mientras que las figuras masculinas son creativas, se divierten y son inteligentes; y finalmente en la serie Victorious está la prefieren más las niñas, a su vez que tratan temas de belleza, canto, arte, danza y actuación, aunque la autora advierte que hubo niños a los que les gusto esta serie, no obstante, se encontró con elementos y contenidos estereotipados visibles.

Anteriormente había una tendencia a pensar que la televisión se utilizaba como una actividad rutinaria, pasiva y acrítica, sin embargo, hoy en día la investigación en este campo muestra que los medios tienen mucha importancia en la socialización de normas, valores y expectativas de conducta (Sánchez citado en Montero, 2006).

En estos momentos de globalización tecnológica, queda sobredimensionada la capacidad de los medios de comunicación de generar opinión y por tanto, pueden convertirse en fieles aliados o todo lo contrario a la hora de informar y sensibilizar a la audiencia.

Es mediante la observación, el aprendizaje y la socialización que las opiniones, las actitudes y las creencias mantenidas en torno a los sexos llegan a convertirse en realidades diferenciadas de género, en modelos sociales interiorizados, en precepciones y conductas reales por los que se rigen mujeres y hombres y que adoptan como naturales (Espín, 2006: 57).

Se puede señalar que aquello que se instala como significación social es una noción que permite en determina época sociohistórica adecuar costumbres, deseos, actos, modos de sentir y pensar, etc. El conjunto de significados que compone el imaginario habilita o incluso deshabilita cualquier práctica que no se adecue con el conjunto de elementos y significados de la cultura dominante.

Un ejemplo de significaciones que dan sentido al imaginario actual sobre las niñas y niños lo tenemos en los dibujos animados, y dejan claro que los medios de comunicación, en particular los programas de televisión infantil, juegan un papel importante en la reproducción o transformación de los estereotipos de género.

2.2 La Cultura de la televisión en México.

Dentro de las familias niñas y niñas van adquiriendo un conjunto de símbolos y representaciones de la realidad, determinados por un contexto sociocultural particular; los padres y madres no solo deben proveer sus necesidades básicas, sino que también deben transmitirles hábitos así como la adquisición de normas de conducta.

Como lo señala Toriz (2003) los comportamientos culturales de los que se apropian los hombres y las mujeres, según lo que cada sociedad asigne como apropiado para ellas y ellos, están mediados por una compleja interacción de instituciones políticas, sociales, económicas y culturales, es de este modo, que la educación formal e informal y la familia tienen su calidad de institución social.

La reconceptualización de las instancias socializadoras, no solo la familia, sino del resto, ha repercutido de manera significativa en el orden social y la posición de los grupos de poder, las experiencias han sido moldeadas en función de una serie de cambios políticos, sociales, culturales y económicos que permiten redefinir los mecanismos y las vías por las cuales los grupos de poder legitiman aquellos símbolos y significados que se espera reproducir, no obstante, los dispositivos como la familia, la escuela y los medios de comunicación aún siguen siendo los mecanismos idóneos para la transmisión y legitimación de los modelos de comportamiento asignados a hombres y mujeres.

La televisión transmite a través de los diferentes discursos aquellas ideas como una estructura única del mundo. Por ello, la relación: televisión, familia y escuela como mediadoras para la transmisión de significados y prácticas adquiere gran relevancia para su análisis.

Los medios de comunicación, al igual que otras producciones sociales, sirven como conductores para evidenciar que hombres y mujeres han de cumplir con determinadas funciones, aunque la forma de hacerlo dependerá de un momento sociohistórico y de un contexto particular.

Toussaint (2010) menciona que la televisión mexicana forma parte de una cultura nacional, los productos de la así llamada televisión pública, cultural, permisionada lograron desarrollar géneros como el informativo y, de manera destacada el documental, que abonaron a la evolución una forma expresiva moderna. Pasó de emitir simplemente programas en vivo o grabados, a la experiencia de desarrollar géneros autónomos, como por ejemplo, el teleteatro y luego la telenovela. Las primeras propuestas de este tipo sucedieron en la televisión comercial: Telesistema Mexicano y más tarde Televisa.

Hoy en día, en la programación semanal, se puede encontrar una variedad de programas dirigidos a todos los sectores de la población, cada uno de estos programas transmite, a través de la articulación de diversos recursos visuales y lingüísticos una serie de mensajes que justifican y legitiman roles y estereotipos de género.

La televisión como uno de los medios de mayor penetración en los hogares ofrece a la audiencia una gama diversa de programas y contenidos estratégicamente seleccionados para acaparar las miradas y cumplir con sus diferentes propósitos, sean estos de información, entretenimiento o persuasión.

La investigación en torno al contenido de los programas televisivos ha permitido identificar el rol tan importante que estos juegan en la vida cotidiana de las y los televidentes, de los diferentes sectores de la población, pues hay una reiterada relación entre aquellas prácticas, valores, normas y símbolos que tratan de ser reproducidos.

De este modo y de acuerdo a mi proceso de formación como especialista en Género y Educación analizar el impacto de los agentes socializadores como es el caso de los medios de comunicación, es una tarea ardua y que me mantiene en la búsqueda constante de la interpretación de los hechos, los contenidos y de las diversas manifestaciones del orden simbólico. Por ello, en el siguiente apartado se describe el procedimiento empleado para el análisis de contenido que se llevó a cabo durante la realización de este trabajo y que serviría de base para futuras investigaciones sobre el tema.

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA

En este apartado se describe el procedimiento empleado para llevar a cabo el análisis de contenido, el cual permitió describir los hallazgos encontrados en el desarrollo de este trabajo el cual servirá como bases para posteriores análisis sobre el tema.

3.1 Enfoque.

Se seleccionó una metodología de investigación cualitativa ya que permite un mejor acercamiento al fenómeno a estudiar, así como para la profundización del análisis del objeto de estudio, está asociada a procesos sociales y a significados, es decir, en este caso a elementos clave en el análisis de estereotipos ligados al género (Espín, 1996:110).

Los estudios de investigaciones cualitativas utilizan muestras pequeñas, participantes o unidades que no son representativos de la población de la que fueron obtenidos. Sin embargo, al igual que la investigación cuantitativa, ésta es una herramienta útil para la investigación sobre los medios masivos de comunicación. Los resultados de los proyectos cualitativos que poseen muestras pequeñas son interpretados como si hubieran sido recogidos con técnicas cuantitativas de muestras grandes (Winner y Dominick, 2001: 106).

Muchas técnicas de análisis pueden aplicarse en la investigación cualitativa, sin embargo, para fines de este trabajo se optó por la técnica de análisis de contenido para el análisis de datos, el cual se describe a continuación.

3.2 Técnica de análisis de contenido.

Para indagar de manera sistemática los elementos a analizar, se optó por la técnica de análisis de contenido, la cual consiste en una aproximación a un objeto o fenómeno (educativo, sociológico, lingüístico, etc.) con la intención de analizarlo a profundidad a fin de comprenderlo mejor.

El análisis de contenido es sistemático, esto significa que los elementos que se van analizar se seleccionan de acuerdo con reglas explícitas y consistentemente aplicadas, por otra parte, la subjetividad de quien investiga no deberá interferir con los resultados; finalmente, esta técnica, tiene como objetivo la representación exacta del cuerpo del mensaje (Winner y Dominick, 2001).

En este sentido, las producciones expresadas oralmente o por escrito, contienen potencialmente cierta cantidad de información sobre la personalidad del autor o de la autora, sobre el grupo al cual pertenece, sobre los hechos y sucesos que son relatados y sobre los efectos buscados, o no buscados.

Se designa con el término de análisis de contenido a todo un conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones por medios sistemáticos y objetivos de descripción de los contenidos de los mensajes. Estas técnicas intentan obtener indicadores cualitativos y cuantitativos que permitan inferir conocimientos y datos relativos a las condiciones de producción y/o de recepción (variables inferidas) de esos mensajes (Espín, 1996:112).

Los símbolos y mensajes contenidos en los medios de comunicación se han convertido de manera creciente en temas de investigación populares, es por ello, que esta técnica es la más pertinente para alcanzar los objetivos de este trabajo, pues además se pueden obtener datos sobre aquellos mensajes, los cambios en las ideologías que se consideran importantes en una sociedad; al examinar imágenes y datos lingüísticos se pueden observar ciertas sensibilidades de los medios masivos en torno a las demandas de la ideología dominante y así documentar tendencias sociales. De esta manera, se desarrollaron una serie de actividades metodológicas para llegar al análisis las cuales se describen a continuación.

3.3 Selección de la muestra, caricatura infantil y capítulos.

Con el fin de realizar la indagación sobre la caricatura que más audiencia tiene en un grupo escolar, se diseñó y aplicó un cuestionario que consta de 5 preguntas abiertas (ver anexo 1) referentes a la caricatura que más les gusta, así como la o el personaje y capítulo preferido de la misma.

Este instrumento se aplicó a un grupo de 27 alumnos y alumnas, de 4 grado de una escuela privada, de nivel primaria de orden católico, de los cuales 11 son niños y 16 son niñas de edades entre los 9 y 10 años de edad. El lugar donde se llevó a cabo la aplicación del cuestionario fue en las instalaciones de dicha escuela, ubicada al sur de la ciudad, donde se contó con el apoyo de las autoridades para la aplicación del mismo.

Una vez analizado el cuestionario, se obtuvieron ciertos datos, los cuales serán explicados con mayor profundidad en el siguiente capítulo, cabe señalar que la muestra es pequeña, y aunque en su mayoría está conformada por niñas, no teniendo equiparado el número de las y los participantes en torno al sexo, sí se logró precisar la caricatura motivo de análisis con base en estos resultados.

Es así que se logró establecer a la caricatura del Chavo del Ocho animado, seleccionada para motivar el análisis de contenido de este trabajo, de este programa a su vez, se eligieron dos capítulos que también fueron sugeridos por los y las alumnas que prefirieron este programa al momento de responder el cuestionario, estos son:

1. La novia del chavo
2. El consejero sentimental

Para el análisis de contenido de los capítulos seleccionados, las grabaciones fueron obtenidas a través de la internet mediante el sitio web YOUTUBE de donde se puede acceder a todo tipo de material audiovisual, de esta manera es como se tuvo acceso en todo

momento al contenido de los capítulos seleccionados (la novia del Chavo y el Consejero sentimental).

Antes de iniciar propiamente con el análisis de contenido, primero se establecieron las categorías para detectar la presencia o no de aquellos mensajes estereotipados de género, así como examinar las imágenes de hombre y mujer que se construyen en este programa, e identificar los tipos de discursos de género y demás mensajes sexistas que pudieran estar presentes. En el siguiente apartado se describen dichas categorías.

3.4 Delimitación de las categorías de análisis.

Una vez establecido el programa y los capítulos motivo de análisis se diseñó un sistema de categorías flexible, es decir, con categorías iniciales y nuevas que emergieron durante el análisis.

Estas categorías se han considerado a partir de estudios encontrados en diversos medios de comunicación (Espín et al., 1999; Espín, 2006) y que han sido adaptados para los fines de este trabajo, ya que permiten resaltar la utilidad de este tipo de investigaciones para indagar cómo a través de este programa de televisión infantil se construyen modelos particulares de ser hombre y mujer y que contribuyen a reafirmar y reproducir estereotipos sexistas.

Para dar un referente del contenido y la trama de los capítulos seleccionados se describieron los aspectos técnicos de la caricatura donde se da una síntesis de los antecedentes y otros datos sobre el diseño de este programa; así como las fichas de cada capítulo, donde se muestran las síntesis general de la trama de cada uno, esto para facilitar la comprensión y organización de los datos (ver anexo 2 y 3).

En la tabla 1 se muestran las categorías que han sido seleccionadas para analizar las representaciones de los mensajes de género, sexistas y estereotipados que permiten analizar el contenido tanto de las imágenes como de los discursos que se siguen en las tramas y que fueron la base para llevar a cabo el análisis de contenido:

Tabla 1
Categorías de análisis

Caracterización de los personajes: esta categoría contempla aspectos que describen atributos de cada personaje, femenino o masculino, en relación a su sexo, las particularidades de su vestimenta y comportamiento.

Protagonismo: permite identificar en cuál de los personajes (femeninos o masculinos) se centran las escenas dándole mayor énfasis y predominancia (Espin, 1996).

Estereotipos de género: describe prototipos que especifican determinados valores, patrones de conducta y aspectos culturales específicos que representan ciertos modelos de mujer y hombre (Espin, 2006).

Roles sociales (de género, familiares, profesionales y laborales): se asocia a las actividades que desempeñan los personajes y que han sido enmarcados en los roles tradicionales, es decir, aquellas tareas que se espera desempeñen particularmente hombres o mujeres (Espin, 2006).

Lenguaje sexista: esta se refiere principalmente al uso genérico del masculino que alude tanto al empleo de adjetivos, verbos, etcétera; y que a su vez se asocia con una omisión del género femenino tanto en el texto como en las imágenes (Espin, 2006).

Al definir las categorías antes descritas, se dio inicio propiamente al análisis de aquellos mensajes estereotipados de género, los roles y el lenguaje sexista que pudiera contener este programa de televisión que sin lugar a duda ha trascendido ya a varias generaciones en la historia de la televisión en México, lo cual hace que adquiera una posición importante como parte de una cultura popular, no solo reconocida en el país, sino en otras partes de América Latina, en el siguiente capítulo se hace una descripción detallada de estos elementos encontrados, desde el cuestionario sobre la caricatura preferida hasta los datos obtenidos propiamente con el análisis del contenido.

CAPÍTULO 4. RESULTADOS

Investigaciones que han analizado diferentes medios de comunicación plantean la necesidad de su estudio ya que representan poderosas maquinarias de socialización, que permiten la transmisión y reproducción de aprendizajes, conductas y modelos a imitar. El cine, la programación televisiva, los videojuegos son lugares de producción de la personalidad de nuestro tiempo, y además son lugares donde proyectamos nuestras obsesiones (Michaux, citado en Aguilar, 2007)

Partiendo de esta idea y siguiendo los objetivos de este trabajo el primer acercamiento al análisis se inicia en función de los datos obtenidos con la aplicación del cuestionario sobre la caricatura preferida (ver anexo 1), ya que al analizar las respuestas también se encontraron elementos que constatan la presencia de ideas y modelos interiorizados de género, ya que hay elementos del contexto de las y los participantes, esta parte se complementa con algunas características familiares y socioeconómicas del alumnado.

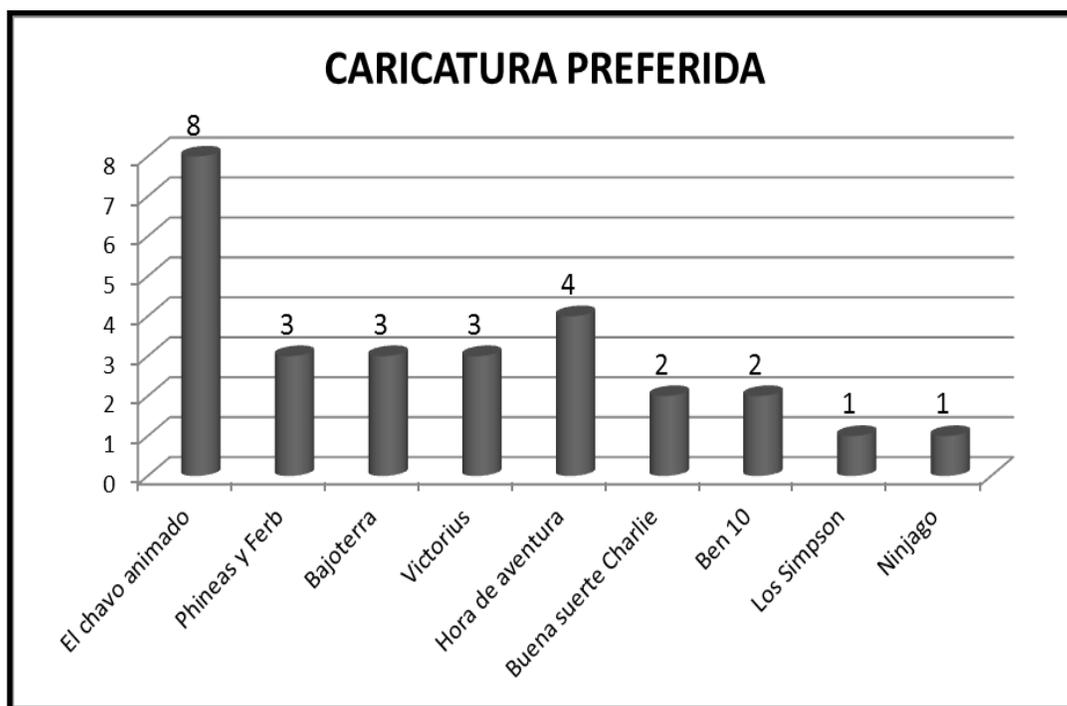
Una vez presentados los resultados de la caricatura preferida, que resultó ser la serie *El chavo del ocho animado*, se presenta el análisis de la misma, el cuál comprende, información general de ésta (ficha técnica), así como la interpretación del contenido de género en los dos capítulos, dando énfasis a los mensajes sexistas encontrados, de esta manera se hizo un análisis de contenido de género y se elaboró una caracterización de los personajes, así como una interpretación de los capítulos seleccionados, en cuanto a los acontecimientos, el comportamiento de los personajes, las actitudes y valores que transmiten.

4.1 Análisis del Cuestionario sobre la caricatura preferida.

Para la selección de la caricatura preferida, como se señaló anteriormente, el cuestionario (ver anexo 1) fue aplicado a un grupo de 4 grado de primaria de una escuela privada de orden católico, de los cuales 11 son niños y 16 son niñas de edades entre los 9 y 10 años de edad.

Como se muestra en el gráfico 1, de los y las 27 alumnos que conforman la muestra 8 prefirieron el “*Chavo del 8 animado*”, de los cuales, seis fueron niñas y solo dos niños; otro aspecto que es importante señalar es que hubo gran variedad de resultados en torno a las preferencias en este grupo, no obstante, para los fines de este trabajo se seleccionó la que fue señalada con más frecuencia.

Gráfico 1



Un aspecto importante es el hecho de que el 80% del alumnado pertenece a la clase media baja formada por oficinistas, técnicos, supervisores, comerciantes, entre otras actividades económicas con ingresos económicos estables.

La situación familiar tiene características particulares ya que un 30% del alumnado no tiene la presencia de alguno de los progenitores, ya sea por muerte de alguno(a) o por divorcio.

El 40% de sus madres no tiene un empleo remunerado y solamente se dedican al hogar, en estos casos son los padres quienes proveen el sustento económico. Las actividades económicas de los progenitores pertenecen a trabajos de oficina o comercio y aproximadamente un 20% tienen un nivel académico universitario. Estos elementos dan cuenta de ciertas particularidades en el contexto de las y los participantes y quizá coincidan en la reproducción de estereotipos y roles sexistas desde esta dinámica familiar.

En lo que respecta a los datos obtenidos con la aplicación del cuestionario, se encontró en la primera pregunta sobre: ¿Cuál es el nombre de tu caricatura favorita? y ¿por qué?; aquí cabe señalar que las respuestas fueron muy variadas, sin embargo, un elemento distintivo es que un porcentaje significativo de niñas prefirieron el programa del Chavo del 8 animado, entre los aspectos que mencionaron del porque les gusta; están que los personajes (masculinos como el Chavo) son divertidos, me hacen reír y dicen chistes; mientras que los personajes femeninos como Paty y la Popis porque son bonitas y celosas respectivamente; también se inclinaron por la serie Victorious, dirigida básicamente a la audiencia femenina y al responder el por qué les gustaba, las niñas señalaron que por la forma en que cantan y bailan los personajes.

Por su parte, 7 niños mencionaron los programas de Bajoterra, Ben 10, Ninjago, estos son dirigidos a los géneros masculinos, señalaron que les gustaba porque sus personajes favoritos (que también son del género masculino) son inventores, salvan a la gente, son aventureros, lideres, divertidos o porque se convierten el aliens.

En el caso del programa Phineas y Ferb este fue seleccionado por dos niños y una niña, entre los aspectos que mencionaron del por qué les gusta están que los personajes (del género masculino) son inventores, creativos, saben pelear y construyen cosas.

Estos datos reiteran una marcada presencia de las figuras masculinas en los programas elegidos en comparación con las femeninas que fueron menos recurrentes; en el caso de la pregunta: Hay algún personaje que no te guste, quienes prefirieron el Chavo del 8 animado señalaron que Doña Florinda porque es grosera y presumida; y solo una a Jaimito el cartero por que le aburre. En las respuestas de otros(as) participantes, hicieron referencia a que los personajes masculinos no les agradan porque son malos, matan a la gente, son feos o no hablan mucho.

De acuerdo a los atributos antes señalados, las figuras femeninas, al menos en estos programas, tienen menos presencia en comparación con las masculinas, las que nuevamente corresponden a estereotipos tradicionales por atribuirles ciertos elementos asignados con mayor fuerza y poder; esto sigue contribuyendo a la permanencia y reproducción de estereotipos de género que se inculcan y siguen siendo interiorizados por niñas y niños.

Por ello, además de hacer un análisis de dichos elementos, es que cobra relevancia la puesta en marcha de acciones educativas que se diseñen para el reconocimiento de la diferencia sexual lejos de los estereotipos sexistas y de una visión androcéntrica del mundo; basados en un proceso de sensibilización y transformación de aquellas prácticas dentro de cada agente socializador, como lo es la familia, la escuela y en este caso particular, en los medios de comunicación; acciones que promuevan el reconocimiento de todos y todas como parte de la sociedad, donde seamos libres en torno a nuestros comportamientos y elecciones.

4.2 Análisis de contenido de la serie animada el Chavo del 8.

En este apartado me centro en la descripción de la caricatura preferida, la cual fue señalada por las y los participantes de un grupo escolar, y con ello se inicia el análisis de contenido basado en las categorías descritas anteriormente.

El Chavo animado es una serie de televisión mexicana producida por Televisa y Anima Estudios que dio inicio el 22 de octubre de 2006 presentado por Televisa como una versión de dibujos animados basados en la serie en imágenes reales “El Chavo”, la cual fue producida originalmente en los años 70 y 80.

Los episodios de “*El Chavo del 8 animado*” están basados en los episodios de la serie original con los libretos de Roberto Gómez Bolaños. Los episodios reproducen los mismos conceptos de la serie original, al igual que involucran los mismos personajes, con excepción de “La Chilindrina y Doña Nieves”. Esto se debe a que Roberto Gómez Bolaños ya no posee los derechos de autor del personaje, en su lugar, sus papeles y frases más conocidas son hechas por la Popis, Ñoño o Paty (Wikipedia, 2014).

Este dato es relevante ya que el personaje de la Chilindrina, que puede ser analizado con los elementos de la serie inicial da cuenta de un personaje femenino con características particulares, pues representaba a una niña extrovertida, dinámica, con cierto liderazgo, despistada que solo vivía con su padre (Don Ramón) y al desaparecer este personaje le quita también el elemento distintivo que no es suplido por otro personaje femenino en la serie animada.

Anteriormente, los personajes infantiles eran representados por actores adultos, lo que daba la impresión de un personaje con formas de vestir, hablar y usar juguetes de tamaño más grande de lo normal. El formato de animación permitió mostrar a los personajes con una estatura adecuada. Además se puede presentar a dos o más personajes juntos que en la versión original podían ser interpretados por la misma persona. Así, en algunos episodios, es notoria la presencia de personajes como el Señor Barriga y Ñoño, quienes eran

interpretados por un solo actor, Édgar Vivar, y de Doña Florinda y La Popis, actuadas por Florinda Meza en la serie de imágenes reales (Wikipedia, 2014).

En la tabla 2 se describe la ficha técnica de la serie animada:

Tabla 2 Ficha técnica del programa	
Género	Serie animada
País de origen	México
Temporadas	6
Episodios	128
Producción ejecutiva y guión	Roberto Gómez Bolaños
Tiempo de transmisión	Del 2006 a la fecha
Canal de transmisión	En México: Televisa canal 5 (tv abierta). Nota: Esta serie se transmite en aproximadamente 13 países de América, en cadenas como: Cartoon Network, Canal 9, SBT, Golden, Univisión, entre otros.
Horario en México	2:00 a 2:30pm de lunes a viernes y de 8:00 a 8:30 am los fines de semana
Frecuencia de transmisión	Toda la semana (repetición los fines de semana, por las mañanas)

Se puede apreciar cómo este programa al ser producido por uno de los grandes monopolios que controlan los medios de comunicación en el país (Televisa), tiene un gran referente histórico por el impacto de la versión original, que paso de ser una serie con personajes reales a una de dibujos animados y su influencia ha trascendido ya varias generaciones en la historia de la televisión en México.

Continuando con el análisis en la tabla 3 y 4 se muestra la caracterización de los personajes, se describen rasgos y características que se atribuyen tanto a los personajes femeninos como a los masculinos. Para facilitar la codificación de la información se retomaron elementos de un ejemplo de hoja uniformada propuesta por Winner y Dominick (2001: 148), no obstante, para fines de este trabajo solo se retomaron aquellos elementos que sirvieron para el análisis y se agregaron otros en al formato de registro.

Tabla 3 Caracterización de los personajes de la serie <i>El Chavo del 8</i> animado					
Nombre	El chavo del ocho	Quico	Don Ramón	Doña Florinda	Profesor Jirafales
Descripción del personaje:	Representa un niño huérfano que vive en un barril, va a la escuela, no parece muy listo pero sí gracioso. Su vestimenta es desaliñada, trae una gorra y usa bermudas.	Es un niño que vive con su madre (Doña Florinda), el cual no tiene papá, frecuentemente está en rivalidad con el Chavo, además hace alusión de los objetos que tiene y cuando las cosas no salen como espera llora y externa su disgusto a través de la frase “chusma, chusma”. Viste con un traje de marinero.	Es un hombre soltero (cabe señalar que en la serie original era viudo y tenía una hija “La Chilindrina” pero debido a los conflictos legales por los derechos de autor del personaje esta ya no aparece en la serie animada) no tiene un empleo remunerado, casi todo el tiempo está en la vecindad, parece desaliñado, frecuentemente tiene dificultades con Doña Florinda, pues esta lo golpea e insulta.	Es una mujer viuda, que tiene un hijo (Quico) al cual mima todo el tiempo, parece casi siempre de mal humor, pelea y agrede a Don Ramón. Usa un vestido, un mandil, tubos en la cabeza; está enamorada del profesor Jirafales y es dueña de una fonda la cual atiende ella misma.	Como su nombre lo indica es un profesor, es soltero y al parecer está enamorado de Doña Florinda, cada vez que se encuentra con ella le lleva un ramo de rosas rojas; viste de traje y utiliza un lenguaje muy “caballeroso” cuando habla con ella. A diferencia del resto de los personajes él no vive en la vecindad.
Papel que desempeña:	protagónico	coprotagónico	coprotagónico	coprotagónico	coprotagónico
Sexo:	Masculino	Masculino	Masculino	Femenino	Masculino
Grupos de edad:	Niño	Niño	Adulto	Adulta	Adulto
Características socioeconómicas	Huérfano, nivel socioeconómico bajo	No tiene padre, nivel socioeconómico bajo.	Es soltero, no tiene trabajo, nivel socioeconómico bajo.	Es madre soltera, nivel socioeconómico bajo.	Es profesor, nivel socioeconómico medio.

Tabla 4 Caracterización de los personajes de la serie <i>El Cavo del 8 animado</i>						
Nombre	Don Barriga	Ñoño	Doña Clotilde	Jaimito el cartero	La Popis	Paty
Descripción del personaje:	Es el dueño de la vecindad, tiene un ingreso económico estable, como su nombre lo indica es de complexión muy robusta, también es padre soltero (su hijo es Ñoño), tiene bigote, viste de traje y utiliza un portafolio y lentes.	Es hijo del señor Barriga, su lenguaje es muy infantil, usa corbata y short. En la escuela se caracteriza por ser el más listo de la clase, sin ser el protagonista de la serie.	Es una mujer soltera, no tiene hijos, es recatada en su vestimenta (usa un vestido largo que la cubre desde su cuello hasta los tobillos), usa un sombrero; y está enamorada de Don Ramón, al cual frecuentemente le externa sus sentimientos, aunque él no le corresponda. Los niños y niñas le han puesto el apodo de Bruja del 71. No se le ve realizando alguna actividad laboral.	Representa a un hombre mayor, el cual también es soltero, su empleo como su nombre lo indica es un cartero, vive solo y no tiene hijos.	Representa a la sobrina de Doña Florinda, siempre usa vestido y a veces trae una muñeca y una paleta de caramelo, usa un lenguaje infantil para expresarse.	Es una niña que vive en la vecindad, y es sobrina de la señora Gloria (una mujer joven que tiene pocas participaciones), se caracteriza por ser educada, los niños la conciben como bonita, mientras que las niñas como una presumida, es de carácter gentil, sensible y coqueta. Usa vestidos y sombreros floridos.
Papel que desempeña:	secundario	secundario	secundario	secundario	secundario	secundario
Sexo:	Masculino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Femenino
Grupos de edad:	Adulto	Niño	Adulta	Adulto	Niña	Niña
Características socioeconómicas	Padre soltero, nivel socioeconómico medio.	No tiene mamá, nivel socioeconómico medio.	Es soltera, nivel socioeconómico bajo.	Es soltero, nivel socioeconómico bajo.	Es huérfana, nivel socioeconómico bajo.	Aparece con su tía, pero no se sabe si tiene padres, nivel socioeconómico bajo.

Antes de hablar de las particularidades encontradas en relación a los mensajes de género, es importante hacer alusión al contexto en el que se desarrollan las historias en este programa, pues refleja algunas características de la sociedad mexicana atribuida a la clase baja; por ejemplo, el entorno de una vecindad, un tipo de vivienda característica en la Ciudad de México, donde es habitada por un sector particular de la población, con bajos recursos económicos principalmente, esto vendrá relacionado a la asignación de ciertos roles para los personajes tanto femeninos como masculinos que reflejan parte del estado de una sociedad mexicana con ciertas carencias y vulnerabilidad social.

Se manifiesta un cierto grado de conformidad en torno a la pobreza como un aspecto inevitable; asimismo en la serie animada se cubre un vasto campo de tradiciones que van reconstruyendo el barrio, la vecindad, los oficios, las costumbres, los valores de la sociedad mexicana.

Aunado a ello, los datos de las tablas 3 y 4 proporcionan elementos sobre aspectos sexistas y estereotipados que describe una sociedad patriarcal tradicional, ya que de los 11 personajes descritos 4 son mujeres mientras que los otros 7 son hombres, entre ellos el protagonista, lo cual ya advierte una marcada diferencia en cuanto a la representatividad de las figuras masculinas en contraste con las femeninas, es importante señalar que hay otros personajes masculinos y femeninos, sin embargo para este análisis sólo se han considerado los de mayor relevancia en la serie animada.

En torno a la vestimenta de las figuras femeninas todas usan vestido, un signo estereotipado de feminidad establecido por la sociedad; en el caso de Doña Florinda quien representa a una mujer viuda y que tiene un hijo varón; se le adjuntan otros símbolos como el delantal que de acuerdo con Turin (1995:11) es un símbolo principal del papel femenino por excelencia: la limpieza de la casa, así como el cuidado de los hijos; aunado a este, se agregan los tubos en la cabeza que pueden ser vistos como descuido y falta de arreglo personal, al mismo tiempo esta característica distintiva del personaje muestra un prototipo que tiene que ver con la apariencia física deseable en las mujeres, sin embargo, en este personaje, queda congelada en una imagen desagradable; aunque es una mujer que tiene su

propio negocio (una fonda, donde vende comida), esta actividad no la aleja de sus “deberes como madre” ni de las actividades propias del hogar; en relación a su comportamiento casi nunca se muestra alegre, siempre parece molesta y mal humorada; así como deseosa de casarse con el Profesor Jirafales, esto lo manifiesta como un gran anhelo.

En el caso de Doña Clotilde la clásica “solterona” a causa de un físico o un carácter que los hombres rehúyen, huesuda, mal arreglada (Turin, 1995:13), muestra la imagen de una mujer sola, que no realiza ninguna actividad remunerada, ya que no realiza algún trabajo, por lo cual, se desconoce la forma en que adquiere sus ingresos; lo que sí es muy señalado es que está en la búsqueda constante de una pareja, en este sentido se podría interpretar su situación como una mujer que al carecer de una relación sentimental es representada cómo vulnerable, “carente de amor” o de la posibilidad de ser querida, asimismo se le adjudica el apodo de “Bruja del 71” lo cual muestra aún más la imagen de ella de una forma despectiva.

La Popis por su parte muestra el estereotipo de una niña tranquila, con poco iniciativa, en la escuela no es destacada, su lenguaje es infantil, y se le asigna juegos con muñecas, aunque de vez en cuando participa en otras actividades y juegos con los niños. Por otro lado, tenemos a Paty, quien representa otros atributos feminizados, como la niña “bien portada” que además es “bonita”, y que por ello, llama la atención de los niños, incluso despierta la envidia de las niñas.

En general las mujeres de esta serie son asignadas con estereotipos sexistas que van desde las mal humoradas, “chillonas”, “viejas”, “feas”, “brujas”, bonitas, pasivas y hasta poco inteligentes.

El caso de las figuras masculinas es muy distinto ya que, se presentan con más variedad y mayor presencia, por su parte El Chavo del 8 siendo el protagonista, no se le asignan atributos masculinos de poder, liderazgo o de gran inteligencia; sino otros como el de simpático y gracioso que lo “salvan” de su aparente vulnerabilidad por ser huérfano y con

dificultades académicas, lo que le impide tener un buen desempeño en la escuela, representa al niño pobre que es acogido por quienes habitan la vecindad.

Por otra parte, la imagen de Quico, es un hijo al que su madre (Doña Florinda) mimra todo el tiempo y le da todo lo que desea; siempre está en constante rivalidad con el Chavo, mantiene una lucha de poder por destacar y ser reconocido, y cada vez que puede ganarle en algo, se burla de él y lo discrimina empleando la frase tan arraigada de ¡Chusma! ¡Chusma!.

En cuanto a Don Ramón y el Profesor Jirafales estos se presentan como hombres solteros sin hijos, y aunque el primero no trabaja y tampoco se muestra con iniciativa de realizar algún tipo de actividad remunerada, los que se llega a realizar están vinculados a ciertos roles tradicionales como el de mecánico, pintor de brocha gorda, albañil, etc., en otros momentos, se le ve realizando actividades propias del hogar, como barrer o tender la ropa.

Por otro lado, el Profesor Jirafales muestra la imagen de un hombre caballeroso respetuoso, inteligente y culto que corteja a Doña Florinda; esto hace que adquiera una imagen de “hombre ideal”, y siempre le lleva un ramo de rosas rojas; este personaje también es encasillado con la imagen estereotipada de profesor, utiliza siempre traje y sombrero distintivos masculinizados.

En cuanto al personaje de Don Barriga este también muestra un rol estereotipado; siempre viste de traje y usa un portafolio; es el dueño de la vecindad, representa a un padre soltero, ya que se desconoce si tiene pareja, pero si un hijo que al igual que él son representados con mayor estatus, en relación con el resto de los personajes; Ñoño (su hijo) es el más sobresaliente de los personajes infantiles en la escuela, aunque es ridiculizado por su apariencia física, pues tiene sobre peso, aun con esto se le asignan atributos de gran inteligencia en comparación con el resto de los demás personajes.

En cuanto a Jaimito “el cartero”, un hombre mayor, también soltero y sin hijos; este desempeña un trabajo remunerado pero estereotipado como actividad de los hombres, al ser

un cartero, es así que los roles tradicionales realizados por las figuras masculinas son variados pero significativamente encasillados en actividades estereotipadas.

De acuerdo con Turin (1995) se puede constatar que frente a la imagen de un cierto tipo de mujer, cuya única actividad es el trabajo doméstico y su exclusiva preocupación por la familia, se ve vivir a los hombres fuera del espacio doméstico, hacer todos los oficios, tener las más variadas profesiones y correr mil aventuras, su protagonismo es visiblemente superior.

Después de analizar algunos de los símbolos que se pueden observar en la caracterización de los personajes, con el análisis del contenido de los capítulos seleccionados se encontraron también otros aspectos que tienen que ver con los comportamientos, las interacciones, los roles, los estereotipos, el lenguaje y las actividades entre otros elementos que desempeñan las y los personajes de la serie, mismos que fueron extraídos del análisis detallado de las escenas en que se dividió cada capítulo, de los cuales se han extraído los aspectos más significativos para presentar este análisis.

Con ayuda de las tablas 5 y 6 (ver anexo 2 y 3), se fueron registrando los elementos encontrados; cabe señalar que se transcribieron todos los diálogos de ambos capítulos, así como aquellos elementos que daban cuenta de ejemplos propiamente de las categorías de análisis antes descritas en la metodología, esto con el propósito facilitar el análisis de contenido de aquellos elementos estereotipados y sexistas presentes en las tramas, asimismo se dividió cada capítulo en escenas y por cada una se fue haciendo dicho registro; solo se agrega una tabla por cada capítulo, con la intención de ejemplificar la manera en la cual se llevó a cabo el vaciado de la información (ver anexo 2 y 3).

Hasta ahora he señalado como los estereotipos tanto masculinos como femeninos son de una u otra manera reproducidos en el programa del *Chavo del 8 animado*, siguiendo en esta línea y de acuerdo con los datos de las tablas de registro (ver anexo 2 y 3), en torno a las roles familiares, un aspecto particular es que en la caricatura no se manifiesta un modelo tradicional de familia, o al menos el más reconocida que es la nuclear (padre, madre e hijos)

si no que se representan otros modelos, como el de padres y/o madres solteros(as) viudos(as), pero no divorciados(as).

En el caso de las mujeres como Doña Florinda, ésta no se exime en ningún momento, de los cuidados que “debe” tener hacia su hijo, mientras que los personajes de hombres adultos como Don Ramón, el Profesor Jirafales y Jaimito el cartero pueden no verse encasillados en los papeles de padres.

Los prototipos de las mujeres que van desde niñas muy sociables como la Popis hasta la que es valorada como la más bonita como el caso de Paty, cumplen con ciertos modelos de niñas pasivas, que usan vestidos con colores floridos; hasta llegar a la madre de familia sobreprotectora como Doña Florinda, en ella se cruzan los roles de madre, la proveedora del sustento económico del hogar y ama de casa.

Asimismo las mujeres sean madres o no buscan incansablemente tener una pareja; son mujeres en espera del hombre “ideal” de aquel hombre que las hará felices y que “sueñan” con casarse con él; en ningún momento se les ve como emprendedoras de algún proyecto o en la realización de algún oficio, solo se enmarcan en las tareas del hogar, aunado a ello, son mujeres con carácter cambiante pueden a veces parecen estar muy contentas pero en otras tristes y mal humoradas.

Mientras que los prototipos de hombres van desde el soltero “codiciado” por las mujeres solteras como Don Ramón y el Profesor Jirafales, quienes se disponen a la conquista y no se juzgan las actividades que realizan, nunca se muestran preocupados por tener o no una pareja.

Estas representaciones de hombres y mujeres coexisten con los estereotipos sexistas tradicionales contribuyendo de una manera a la identificación de la audiencia hacia los modelos que se muestran y que pueden ser positivas, es decir, se quieren imitar, o negativas, se rechaza y no se acepta.

Un aspecto a resaltar es el hecho de que los personajes femeninos y masculinos tienen diferentes intercambios conversacionales, las formas de participación en la comunicación verbal de las figuras femeninas se dan con el uso de más expresiones evasivas y de cortesía, así mismo emplean respuestas cortas para apoyar o complementar la información en los intercambios conversacionales; se observa la interacción en cuanto a los roles profesor/alumnos (as), en la cual se ha comprobado en diversas investigaciones que los y las docentes tienden a hablar más en el desarrollo de las actividades en el aula. En este caso el Profesor Jirafales se enfoca en ser quien proporciona los conocimientos y mantiene el dominio de la información; por otro lado los personajes masculinos tienen más participaciones en las tramas, usan formas imperativas y de ejecución, por ejemplo, en la escena 1 del capítulo *La novia del Chavo*:

Profesor Jirafales: Lo que yo pregunto es (se levanta de su asiento) ¿qué estudia la Geometría? (se vuelve a sentar).

La Popis: ¡Nadaaaa! Los libros no estudian. Los que estudian son los alumnos. Los libros numas se dejan estudiar

Profesor Jirafales: ¡Ahy! Mira mejor siéntate (se levanta de su asiento) La Geometría es la ciencia que estudia el espacio y las figuras o cuerpos que se pueden formar ¿Entendido?

Siguiendo con el análisis es muy marcado el hecho de algunas manifestaciones de ciertos valores morales en torno a un “deber ser” socialmente construido y aceptado, al denotar atributos particularmente en los hombres, donde se espera que cumplan un papel de “hombre ideal”, ya que estos deben ser trabajadores, respetuosos y caballerosos, dispuesto a la conquista, por ejemplo, en la escena 4 del capítulo *La novia del Chavo*, se denota a través de lo siguiente:

Quico: Hola, papi

Profesor Jirafales: ¿Qué dijiste?

Quico: ¡Que! Cómo amaneció hoy Profesor Jirafales

Profesor: Bien, gracias, ¿está tu mamá?

Quico: ¡no! Digo ¡sí! Digo ¡no!

Profesor Jirafales: ¿Qué tienes? ¿Por qué estás tan raro?

Quico: Es que me gustaría preguntarle algo

Profesor Jirafales: ¿Qué te gustaría preguntarme? (lo toma del hombro) ¡Quico reacciona!

Quico: ¿Qué? ¿Qué? ¿Qué puedo hacer para demostrarle a Paty que soy su hombre ideal

Profesor Jirafales: No te parece que aun estas muy chico para pensar en esas cosas

Quico: Y no es la primera vez que me pasa, pero es que a veces tengo reacciones que no van con mi temprana edad. Lo que sucede es que quiero ser el acompañante de Paty en la fiesta de la primavera

Profesor Jirafales: Sí nada más vas a acompañarla a una fiesta no necesitas ser su hombre ideal. Porque el hombre ideal es aquel que abraza entre sus brazos a la mujer amada y se entrega sin condiciones a ella. El hombre ideal es aquel que la lleva al altar y le jura amor eterno

En otros casos los niños son los más graciosos, se le ve en los espacios abiertos, juegan en el parque, andan en bicicleta; persiste la idea de que deben estar en constante rivalidad para probar “su fuerza y poder” haciendo énfasis en esto como grandes virtudes, por ejemplo:

Contexto: El Chavo y Ñoño juegan con un trompo en el patio de la vecindad

Ñoño: ¡Orale Chavo! ¡Que padre gira tu trompo!

El Chavo: Sí, bien rapidísimo, como Don Damón cuando le da una cachetada Doña Florinda

Quico: (con cara de sorpresa) ¡Que se traen con mi mamá!

El Chavo: Nada numas estábamos diciendo (Quico sale corriendo al ver el trompo del Chavo) ¿y Quico?

(Quico regresa ocultando sus manos en la espalda y tosiendo)

Ñoño: ¿Quico qué es eso que traes en la mano?

Quico: ¿Qué traigo en las manos? (observando su mano) ¡Mis dedos!

El Chavo: Te está preguntando por la otra mano menso

La rivalidad que enfrentan El Chavo y Quico, este último por destacar y ser reconocido, asimismo el trompo ha sido mostrado como un juego estereotipado solo para los niños. Por otro lado, al llegar Paty vestida de princesa, es mostrada como una niña pasiva, “bonita” y coqueta, en este caso será coronada como “reina de la primavera” y por ello está buscando “al hombre ideal” que será su acompañante, es mostrada con esta necesidad de tener una figura masculina que la acompañe para cumplir su sueño de ser coronada como reina. Y la rivalidad latente no solo es por reconocimiento sino también por obtener beneficios y la manifestación de no ser débil, por ejemplo:

Ñoño: Chavo qué te pasa, por qué no te lo sueñas (el Chavo señala con su dedo hacia la entrada de la vecindad, todos voltean y se dan cuenta quien llega, es Paty, ella entra con un vestido de princesa, rodeada de pájaros, se dirige hacia el Chavo)

Paty: Hola, Chavo, ¿Cómo estás? (le hace ojitos, y le da un beso en la mejilla, al Chavo se le ponen los ojos en blanco y cae al suelo aparentemente desmayado, en este momento imagina que él y Paty son unos reyes sentados en su trono)

Ñoño: ¡Chavo! ¡Chavo! ¡Chavo! ¡Chavo! Despiértate te desmayaste

El Chavo: No le hace déjame desmayecido otro ratito

Ñoño: ¡Que desmayecido ni que nada! ¡Levántate! (lo levanta y el Chavo queda frente a Paty, quien lo mira tiernamente)

Paty: Chavo, mira, ¿cómo me veo? (se da una vuelta mostrándole su vestido)

El Chavo: Eres la niña más hermosisisisisisima que he visto, es como si de repente se me hubiera aparecido un... (La Popis entra, se pone frente al Chavo mirando a Paty, e interrumpe lo que él estaba diciendo)

La Popis: (con un aspecto de molestia) Uno de los reyes magos sin barba y bigote. De qué te disfrazaste Paty

Paty: ¡No es disfraz, estoy vestida de la reina de la primavera de la vecindad, y ando buscando un acompañante para mi fiesta de coronación (lo dice mirando al Chavo, y este se emociona al escucharla, en ese momento el Chavo y Quico, le dicen que la quieren acompañar, peleando por ello, y al hacerlo avientan a la Popis, quien cae al suelo)

Paty: No puedo Llevarlos a los dos, pero voy a ver quién de ustedes me demuestra que es el hombre ideal para ser mi acompañante, antes de mi fiesta, yo les avisare cuál de ustedes dos ganó (se va, y de lejos les manda un beso, el cual al llegar a los dos los hace desmayarse)

Al aparecer el atributo de “hombre ideal” se marca un estereotipo de hombre “perfecto” que debe en todo momento cortejar a la mujer. Nuevamente resaltan los atributos de “caballeroso” y “conquistador” que se valoran en los hombres para atraer a las mujeres.

Mientras que en otros momentos a las figuras femeninas se les observa realizando roles tradicionales, que tiene que ver con las actividades de mayor pasividad y que corresponden a tareas del hogar (tender la ropa o barrer); asimismo al escuchar un programa de radio fantasean sobre la manera de conquistar a su hombre “ideal” casarse y así lograr ser felices, por ejemplo, en una escena del capítulo 2:

Contexto: En el patio de la vecindad se encuentran Doña Florinda y Doña Clotilde tendiendo la ropa, y escuchando la radio el programa del consejero sentimental, el cual dice: ¡Así es el consejero sentimental les recuerda que no hay nada imposible para el amor verdadero!

Doña Florinda: (suspirando) ¡Ahy! Cuánta razón tiene ese hombre, el sí sabe lo que es el amor (junta sus manos y las pone junto a su rostro)

Doña Clotilde: Es mi ídolo no me pierdo ni uno solo de sus programas

Locutor: (se escucha un segmento de lo que se dice en el programa) para que el amor de verdad se realice en el altar, no basta con decir palabras bonitas y tazas de café, amigas hay que aplicar unos sencillos secretos (a la vez que se escucha esto ambas suspiran y escuchan con más atención) que voy a revelarles.

Doña Clotilde: ¡Escucho eso Doña Florinda!

Doña Florinda: ¡Así es! No hay que perder detalle! (se muestra muy emocionada)

Locutor: para recibir mis consejos, todas aquellas personas que quieran formalizar matrimonio, con el amor de su vida, deben llamar ahora mismo a la línea del verdadero amor (de inmediato –doña Clotilde saca una libreta para apuntar el número) al 01800 (en eso los niños: Ñoño y el Chavo entran corriendo, y chocan con la radio la cual sale volando y ellas ya no pueden escuchar el número, Doña Clotilde se desmaya).

Siguiendo con el ejemplo anterior las figuras femeninas se muestran más emocionadas y a la vez frustradas al no poder encontrar la manera de conquistar y casarse con su hombre ideal; lo cual las lleva a generar un plan para lograr tal objetivo, esto reflejaría un imagen estereotipada de mujeres deseosas de ser amadas, y quizás faltas de afectividad, así como de encontrar una pareja sentimental, lo cual es reforzado entre ellas; sin buscar realizar otras actividades como trabajar, aprender o dedicarse a algún oficio, o tener una aventura divertida en la trama.

Tradicionalmente se espera que los hombres sean los que cortejen y conquisten a las mujeres, lo cual es bien visto, sin embargo, cuando la mujer es quien desea conquistar al

hombre, se posiciona como “desesperada” por lograr que su “hombre ideal” se case con ella, con esto pareciera que las mujeres son quienes siempre desean encontrar marido y que harían cualquier cosa para obtenerlo; incluso están dispuestas a tomar la iniciativa y hacerle una invitación a salir.

Otro aspecto a considerar es la violencia que se manifiesta entre los personajes, por ejemplo, Doña Florinda, en todos los capítulos bofetea a Don Ramón, incluso sin que este realice alguna acción que amerite o justifique esa respuesta, por ejemplo, en una escena del capítulo 2:

El Chavo: (Toca la puerta de la casa de Don Ramón, todos corren y gritan que irán a las luchas)
Doña Florinda: ¡Niños! ¡Niños que se callen! (gritando) ¡Cállense!
Don Ramón: (sale de su casa) ¡Me encantan las luchas y más si son gratis!
(Doña Florinda grita con el radio en la mano y Don Ramón le regresa el grito)
Doña Florinda: ¿Por qué me grita?
Don Ramón: ¡Porque usted me grito! Hasta me espanto
Doña Florinda: (gritando y enojada) Pues no grite para espantarlo, lo hice porque no me dejan escuchar nada. ¡Silencio!
Don Ramón: ¡Pues gritando así! va a escuchar menos. A quien se le ocurre echar semejantes gritotes y pedir...
Doña Florinda: (lo toma de la boca) ¡Ya cállese!
(la Radio: así es no dejen de llamar al número que les di, para conocer mis mejores secretos)
Doña Florinda: (molesta) ¡Ahy! Por su culpa ya no termine de escuchar lo que necesitaba saber con urgencia
Don Ramón: (gritando) ¡Yo, no tengo la culpa de que usted! (interrumpe lo que dice, y se tapa la boca) De verdad yo no tengo la culpa de que usted este medio sordita y no escuche nada (en ese momento Doña Florinda muy enojada le da una bofetada, el sale volando y se enreda en el tendedero y grita)
Doña Florinda: ¡Vente tesoro! (Dirigiéndose a Quico) No te juntes con esa ¡Chusma!
Quico: (Ñoño y el Chavo detienen a Don Ramón) ¡Chusma! ¡Chusma! ¡Chusma! (y le saca la lengua y se va)

Estas acciones promueven la expresión de la violencia física y verbal como algo natural y hasta divertido; hacen parecer a la mujer como colérica, irritable y agresiva, y aparentemente al hombre, como el caso del Don Ramón, como una víctima de las circunstancias.

Por otra parte, la expresión recurrente de Quico: ¡Chusma! ¡Chusma! ¡Chusma! tiene una tendencia clasista sumamente significativa, pues se pueden cuestionar los usos negativos del lenguaje que se emplean para descalificar a las personas por su situación socioeconómica, como un distintivo de este denominado “humor blanco”, pero que en el

fondo transmite ideas discriminatorias y de rechazo en los propios círculos donde los personajes se desenvuelven, mostrando la burla hacia una situación de pobreza; lo que nuevamente permite ejemplificar cómo los medios de comunicación pueden ser productores de identidad, la cual se forma mediante el dialogo en un contexto, construyendo expresiones de una realidad excluyente y estereotipada.

Con base en los elementos descritos hasta ahora se ha podido constatar y describir la presencia de estereotipos y otros mensajes de género en la serie animada el “Chavo del 8”, y ha sido con el uso de los instrumentos empleados para analizar dichos aspectos que se ha señalado cómo es que se manifiestan y reproducen los estereotipos en torno a las características, comportamientos, actividades y demás roles sociales, familiares y laborales en las y los personajes de esta serie animada y que giran en torno a modelos tradicionales de hombre y mujer, lo cual deja ver la utilidad de este tipo de análisis para contenidos televisivos.

**CAPÍTULO 5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN:
TALLER PARA EL ANÁLISIS CRÍTICO DEL CONTENIDO EN LOS MEDIOS
DE COMUNICACIÓN CON PERSPECTIVA DE GÉNERO.**

La televisión en su carácter de agente socializador desde la educación no formal, permite desde el análisis crítico el desarrollo de una conciencia sobre su contenido, de aquellos mensajes y prácticas que intenta reproducir y perpetuar mediante determinados valores ya establecidos por medio de un orden simbólico que responde a un tiempo y espacio determinado.

Como se ha expuesto en este trabajo la televisión en su mayor parte del dominio público, de donde muchas personas se informan, donde ciertos significados son expuestos, puede dejar de ser depósito de la ideología patriarcal, desde una perspectiva más crítica.

Por ello, propongo el desarrollo de un “Taller para el análisis crítico del contenido en los medios de comunicación con perspectiva de género” (Ver fichas descriptivas anexo 4, 5 y 6), dicha propuesta está dirigida a grupos de 4 grado de primaria, el cual se llevaría a cabo en tres sesiones empleando diversas estrategias, con una duración de dos horas cada una aproximadamente, o a reserva de las consideraciones de la o el facilitador que considere necesario para el desarrollo de las mismas.

El objetivo principal de la propuesta es que las y los participantes reflexionen mediante el análisis crítico sobre los mensajes de género que se construyen en algunos medios de comunicación; y de este modo favorecer la sensibilización del alumnado en torno a la perspectiva de género para facilitar el análisis crítico de los medios de comunicación y así contribuir de algún modo a promover el respeto y la equidad entre hombres y mujeres desde las aulas.

La primera sesión inicia con el acercamiento al grupo de trabajo, mediante una actividad de ruptura de hielo, así como la presentación de los objetivos del taller y el contenido, explicado de manera general al alumnado participante.

Después se proyectará un capítulo de la serie animada el Chavo del 8 a partir de esto se proporciona al alumnado un hoja con un cuadro que contiene una serie de oraciones con aspectos sexistas (por ejemplo: las mujeres solo nacieron para casarse y tener hijos, o los hombres son fuertes mientras que las mujeres son más débiles), estas preguntas generadoras que tienen como función despertar el análisis crítico de algunos elementos que pongan de relieve los estereotipos y que a partir de la discusión el alumnado logre analizar dichos elementos y dar su opinión en torno a lo que han podido observar.

Después se dará una breve explicación en torno a qué es el género como construcción social, asimismo se hará hincapié en la diferenciación de los aspectos biológicos que determinan socialmente el sexo de los sujetos, aunado a ello se hablara de otros elementos como los roles y estereotipos de género para que se familiaricen con dichos términos.

Al concluir esta parte se divide al grupo en equipos del mismo sexo, a los cuales se les proporciona el material. Los hombres deberán escribir 10 ventajas y 10 desventajas de ser hombres, mientras que las mujeres 10 ventajas y desventajas de ser mujeres, dichos ejemplos los tomaran del contenido que pudieron observar en el capítulo de la caricatura proyectada.

Al terminar cada equipo expone a los demás las ventajas y desventajas. Finalmente se puntualizara que muchas de las ventajas femeninas se presentan como desventajas masculinas y viceversa, vienen determinadas por los roles y estereotipos de género que favorecen la discriminación, la violencia y la exclusión entre hombres y mujeres.

Posteriormente se pedirá a los/as participantes que formen equipos, de este modo, a cada uno se repartirá un fragmentos con algunas de las escenas del capítulo proyectado de la serie anima el *Chavo del 8*. Se pedirá que la interior de cada equipo analicen los roles y estereotipos de los personajes femeninos y masculinos, para que después inventen una historia donde puedan fomentar la equidad entre mujeres y hombres. Al concluir cada equipo compartirá sus escritos y en plenaria se discutirán las reflexiones finales en torno al tema.

La segunda sesión tiene como propósito que las y los participantes analicen el contenido de una película infantil así como los mensajes estereotipados de género. Para ello se llevarán a cabo una serie de actividades que permitan la reflexión dentro del grupo.

En la tercera sesión las y los participantes analizarán la publicidad, su impacto y la manifestación de la violencia de género por medio del desarrollo de una serie de actividades. Para cerrar las sesiones del taller, se aplicará un cuestionario al alumnado que permitirá obtener las reflexiones a las que cada uno(a) pudo llegar con el trabajo realizado, estas son:

- ¿Qué piensas sobre la información que se te presentó?
- ¿Consideras que podemos modificar las ideas que hemos aprendido en torno a las tareas y actividades desiguales que se han establecido para hombres y mujeres?
- ¿Qué propones para que los programas infantiles y en otros medios de comunicación consideren en sus contenidos formas en las cuales no hayan ideas negativas en torno al género?

En cada sesión se aplicarán diversas actividades y mediante las evaluaciones se irán obteniendo evidencias del progreso del taller y del impacto que se vaya teniendo con su aplicación, para ello, se observará si hay un cambio en cuanto a las actitudes de los y las participantes a lo largo de las sesiones, y que a través del cuestionario mencionado se realizará la valoración final de todo el taller.

Es importante seguir promoviendo no solo iniciativas sino propuestas que puedan ser diseñadas, aplicadas y evaluadas, que den cuenta de los alcances, limitaciones y modificaciones pertinentes, y así darles seguimiento y continuidad.

CAPITULO 6. CONCLUSIONES.

La evidencia de este análisis en conjunto con el de otras investigaciones permiten señalar que a través de los programas de televisión los y las niñas están expuestas a una gama de diversos mensajes referentes a lo que significa ser hombre y ser mujer, los cuales influyen significativamente en la noción que construyen de sí mismos(as) y en la manera como entienden, interpretan y actúan en el mundo.

¿Qué es lo que hace que esta serie animada siga siendo tan exitosa y tenga gran representatividad en la televisión mexicana? Esta interrogante refleja el impacto y poder socializador de los contenidos televisivos que son capaces de trascender en el tiempo y el espacio sociohistórico.

De este modo, y partiendo del objetivo que rigió este trabajo, se pudieron analizar los mensajes estereotipados de género presentes en la caricatura infantil el *Chavo del 8 animado*; ya que en esta serie, se reflejan situaciones y dinámicas sociales propiamente del contexto del país, a través de los chistes, de ese muy particular humor “blanco” aparentemente y soso, característico de la cultura de la expresión humorística en México, que se han ido incrustando en las mentes de los y las televidentes a través de los personajes ya emblemáticos de esta serie, de su lenguaje y caracterización que ha creado un impacto ya trascendente.

Es por ello, que analizar los contenidos televisivos reitera que en su carácter de agente socializador, la televisión trasciende los espacios privados del hogar y llega hasta los espacios abiertos como la escuela y el resto de la sociedad, su consumo en la vida cotidiana ha incidido en la cultura y la educación formal e informal.

Asimismo se logró examinar las imágenes de hombre y mujer que se construyen en la caricatura; se puede constatar que los programas de televisión infantil, como en el caso de la serie del *Chavo del 8 animado*, hay formas habituales en que hombres y mujeres pueden interactuar, asimismo difunden estereotipos sexistas, tanto femeninos como masculinos,

reproductores de la desigualdad, que han limitado el campo de desarrollo personal y social de los sujetos. En este sentido, la televisión se reconstruye por medio de las nuevas tecnologías y su consumo se reproduce en todos los ámbitos de la vida social y esto es determinante en su uso y funciones.

Otro aspecto a resaltar tiene que ver con la siguiente interrogante ¿cómo interpretan y asimilan los niños y niñas los mensajes transmitidos en este programa?, esto ha quedado manifestado en sus respuestas (en el cuestionario sobre la caricatura preferida) al explicar cuáles son sus personajes favoritos a quienes adjuntan características estereotipadas y sexistas particulares, por un lado a los personajes femeninos, los atributos de bonitas, celosas, envidiosas, etc., mientras que a los personajes masculinos les ha asignado otros elementos como los de fuertes, inventores, los que salvan a la gente, aventureros, líderes, divertidos, creativos, saben pelear y construyen cosas.

Estos datos reiteran una marcada presencia de las figuras masculinas en los programas elegidos en comparación con las femeninas; además de enmarcar una predominancia significativa del rol masculino en relación al femenino, sin haber un equilibrio cualitativo ni cuantitativo; las figuras femeninas, al menos en estos programas, tienen menos presencia en comparación con las masculinas, las que nuevamente corresponden a estereotipos tradicionales por atribuirles características de mayor fuerza, poder y dinamismo.

Sabemos que aquello que se instala como significación social es una noción que permite a los hombres y a las mujeres de una época adecuar sus costumbres, deseos y actos a los modos de sentir de esa época. El conjunto de significados que compone el imaginario habilita o por el contrario deshabilita cualquier práctica que no se entreme con el conjunto de elementos de significación de ese periodo (Belgich, 2001).

Un ejemplo de los significados que dan sentido a los imaginarios de nuestra época lo encontramos en los dibujos animados, la influencia negativa sobre el género femenino de los diferentes agentes de socialización, ya sea en la familia, la escuela o los medios de comunicación, conducen insistentemente a la mujer hacia el mundo de lo privado (lo

cotidiano) y al hombre hacia la esfera de lo público (la actividad socioeconómica) (Espín et al. 1996).

Lo anterior ha quedado señalado en el análisis realizado en este trabajo en el cual se encontraron una serie de mensajes estereotipados y sexistas de género remarcando una diferenciación y desigualdad en torno a la caracterización, el protagonismo, los estereotipos, los roles y el lenguaje de los personajes analizados ya sean masculinos o femeninos.

Como lo señala Toussaint (2010) los medios masivos intervienen de manera importante en la socialización. Dicho proceso constituye una especie de educación para la vida en sociedad, donde se pueden inferir que si los medios socializan, también educan.

A partir de los datos disponibles, se puede reiterar que el impacto de la televisión ha sido una herencia trascendente de un orden simbólico y ciertas prácticas estereotipadas de género. Niñas y niños interiorizan los mensajes expuestos que pueden asumir como reales y que por ello son objeto de imitación.

Sin bien es cierto que una de las limitaciones de este trabajo radican en el hecho de que los elementos encontrados no puede generalizarse a todos los programas de televisión infantil, ya que puede haber elementos que sean una constante y otros que no; y por otro lado, la dificultad en el muestreo, es decir, al hecho de que el cuestionario se aplicó a una muestra pequeña, sin dar gran representatividad de este sector de la población; sin embargo, da cuenta de parte de los elementos en su mayoría sutiles que se siguen reproduciendo.

De esta manera, conocer y abordar este impacto nos lleva no solo al análisis sino también a la reflexión y a la puesta en práctica de acciones que favorezcan el cuestionamiento crítico de los medios de comunicación desde una perspectiva de género, y conjuntar las acciones con el resto de los agentes socializadores como son la familia y la escuela a través de modelos de sensibilización que posibiliten paulatinamente la modificación y transmisión de los estereotipos, los roles y el uso del lenguaje sexista.

Por ello, se planteó una propuesta de intervención con el propósito de contribuir a ampliar la visión crítica de los contenidos televisivos en las y los niños televidentes.

Desde hace tiempo la televisión es el medio de comunicación de mayor alcance, pues es fuente de información, entretenimiento y consolida una serie de valores sociales. Su grado de influencia es alto, sin embargo, no siempre se es consciente de reconocer aquellas conductas estereotipadas y sexistas, por ello, la programación infantil aún está lejos de representar muchas de las realidades de la condición humana, como la diversidad de género, el uso de un lenguaje incluyente y no estereotipado, pese a ello existen formas de ir destapando una mirada diferente de la realidad, creando productos audiovisuales y educativos de entretenimientos para la infancia que emplee la perspectiva de género en sus contenidos con personajes que representen y promuevan una realidad equitativa.

Las y los docentes tenemos la opción de propiciar dichos cambios en el aula, mismos que incidan en la transformación social, la propuesta antes planteada tiene como propósito favorecer la sensibilización del alumnado en torno a la perspectiva de género para facilitar el análisis crítico de los medios de comunicación y así contribuir de algún modo a promover el respeto y la equidad entre hombres y mujeres desde las aulas y un análisis más crítico como espectadoras (es) televisivas (os).

REFERENCIAS.

Aguilar, P. (2007). El cine, una representación patriarcal del mundo. En J. F. Plaza y C. Delgado. *Género y Comunicación*. España: Fundamentos. 129-130.

Arenas, G. (2006). Triunfantes perdedoras. La vida de las niñas en la escuela. Barcelona: Graó. 15-140.

Belgich, H. (2001). *Los afectos y la sexualidad en la escuela. Hacia una diversidad del sentir*. Buenos Aires: Homo Sapiens. 37-58.

Bustos-Romero, O. (2011). Los medios y la construcción de género: factor de riesgo para los trastornos alimentarios como anorexia y bulimia. *Revista Científica de la Asociación Mexicana de Derecho a la Información*. Núm. 2. Disponible en: http://www.derechoacomunicar.amedi.org.mx/pdf/num2/5-olga_bustos.pdf Consultado el 16 de Febrero del 2014.

Charles, M. y Orozco, G. (1990). *Educación para la recepción. Hacia una lectura crítica de los medios*. México: Trillas. 21-92.

Espín, J. V. (2006). El sexismo en la publicidad: su lectura crítica desde una educación para la equidad de género. En M. A. Rebollo, *Género e interculturalidad*. Madrid: La muralla. 57-81.

Espín, J. V., Rodríguez, M., Donoso, T., Dorio, I., Figuera, P., Morey, M., Rodríguez, L. M. y Paz, M. (1996). *Análisis de recursos educativos desde la perspectiva no sexista*. Barcelona: Laertes. 17-145.

Galán, E. (2007). Construcción de género y ficción televisiva en España. (Spanish). *Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de comunicación y educación. Huelva*, Vol. 15, Num. 28 (229-236). Disponible en: <http://hdl.handle.net/11162/86203>. Consultado el 23 de Marzo del 2014.

García, A. (2008). Identidades y representaciones sociales: la construcción de las minorías. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. 125-135.

Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Frontera Norte*. Vol. 9, Núm. 18, 9-28.

González, M. (2010). *Las y los alumnos de tercero de primaria como audiencia televisiva: ¿el género como mediador?* [Tesina de Especialidad de Género en Educación]. México. UPN. 5-75.

González, M. (2009). Estudios de Género en Educación. *REDALYC*. Vol. 14. Núm. 42, 681-699.

Guzmán, G. y Bolio, M. (2010). *Construyendo la herramienta con perspectiva de género: cómo portar lentes nuevos*. México: Universidad Iberoamericana. 66-94.

Jammett, E. (2007). *T. V y género. Revisión bibliográfica sobre la legislación y estudios a nivel nacional e internacional*. Barcelona: Consejo Nacional de Televisión. 41-43.

Lamas, M. (2003). Introducción. En M. Lamas (comp.) *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG. 9-20.

Larrain, J. (2003). El concepto de Identidad. *Famecos*, Núm. 21, 23-34.

Lomas, C. y Arconada, A. (1999). "Mujer y publicidad: de la diferencia a la desigualdad". En C. Lomas (comp.) *¿Iguales o diferentes? Género, diferencia sexual, lenguaje y educación*. España: Paidós. 113-154.

López, A. (2012). *Una mirada a las caricaturas de Dragon Ball Z, Phineas y Ferb y la serie de Televisión Victorious desde la perspectiva de género*. [Tesina de Especialidad de Género en Educación]. México. UPN. 7-15.

Montero, Y. (2006). *Televisión, valores y adolescencia*. Barcelona: Gedisa. 17-27.

Moreno, E. (2000). La transmisión de modelos sexistas en la escuela. En M. A. Santos (coord.). *El harén pedagógico. Perspectiva de género en la organización escolar*. Barcelona: Imprimeix. 11-31.

Núñez, S. (2005). Género y televisión. Estereotipos y mecanismos de poder en el medio televisivo. *Comunicar*, Núm. 25. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15825092> Consultado el 30 de Marzo del 2014.

Ortiz, M. Á., Ruíz, J. A., Díaz, E. (2013). La televisión y la investigación en infancia y televisión. *Comunicar*, Vol. 20, Núm. 40, 137-144. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15825476015> Consultado el 6 de Abril del 2014.

Parga, L. (2004) *Una mirada al aula. La práctica docente de las maestras en la escuela primaria*. México: Plaza y Valdes. 33-46.

Rocha, E. y Díaz, R. (2011). *Identidades de género. Más allá de cuerpos y mitos*. México: Trillas. 11-23.

Rodríguez, C. y Matud, P. (2008). Género y publicidad en la prensa diaria. *Questiones Publicitarias*. Vol. 1, Núm. 12, 1-19.

Scott, J. M. (1996). El género una categoría útil para el análisis histórico. En M. Lamas (comp.) *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Porrúa-PUEG.

Toriz, A. (2003). El currículo: un espacio para analizar la desigualdad social entre los sexos. Una visión desde la sociología de la educación. *Visión Educativa*. Año 2, Núm. 6, 19-28.

Toussaint, F. (2010). *Los medios en la educación, la cultura y la política*. México: Bonilla Artigas. 10-57.

Turín, A. (1995). *Los cuentos siguen contando. Algunas reflexiones sobre los estereotipos*. Madrid: Horas y horas. 7-91.

Vargas, E., Rojas, A. y Balanta, P. (2008). Televisión y género: un análisis desde la perspectiva de los niños y niñas. *Mediaciones*. Núm. 8, 25-40. Disponible en: <http://biblioteca.uniminuto.edu/ojs/index.php/med/article/view/287/286> Consultado el 13 de Abril del 2014.

Winner, R. y Dominick, J. (2001). *Introducción a la investigación de medios masivos de comunicación*. México: Thomson. 105-149.

Wikipedia (2014). El Chavo animado. Disponible en wikipedia.org/wiki/El_Chavo_animado Consultado el 28 de Diciembre del 2013.

Anexo 1

CUESTIONARIO SOBRE LAS CARICATURAS PREFERIDAS		
Edad:	Grupo:	Sexo: M () F ()
Este cuestionario tiene como propósito saber cuál es la caricatura más vista actualmente, por favor lee con atención y responde cada pregunta. Tu participación es muy importante.		
1.- ¿Cuál es el nombre de tu caricatura favorita?		
¿Por qué?		
2.- ¿Qué personaje te gusta más?		
¿Por qué?		
3.- Hay algún personaje que no te guste ¿Cuál?		
¿Por qué?		
4.- Con qué frecuencia ves esa caricatura (todos los días, una vez a la semana, dos veces a la semana, etc.)		
5.- Describe lo que sucede en tu capítulo favorito		

Anexo 2

Tabla 5

Ficha técnica del capítulo

Título del capítulo: La novia del chavo

Duración: 22 min.

Síntesis: El Chavo y Ñoño están en el patio de la vecindad, jugando con un trompo, en ese momento aparece Quico y observa como el Chavo juega con él, y de inmediato va a su casa y saca un trompo más sofisticado, y comienza a presumir que el suyo es mejor, motivo por el cual inician una discusión; después aparece Paty, y al verla todos detienen lo que hacen para saludarla, parecen impactados, ya que es una niña muy bonita. Ella les dice que será la reina de la primavera y que necesita a alguien que sea su compañero, lo anterior desata la rivalidad entre los niños. Tanto el Chavo como Quico, hacen hasta lo imposible para que ella los elija, le cantan, le escriben un poema, etc. Finalmente ella se decide por el Chavo, el cual se pone muy feliz, pues se hacen novios.

Categorías	Figuras femeninas	Figuras masculinas
Protagonismo:	Tienen apariciones esporádicas en comparación con las figuras masculinas, por lo tanto tienen menos representatividad en la trama así como en los diálogos.	Aparecen todo el tiempo en la historia. En general desempeñan actividades que se piensan son propias de los hombres y terminan acaparando los enfoques en las escenas y en los diálogos.
Estereotipos	<p>- Las figuras femeninas juegan con muñecas</p> <p>-No toman la iniciativa para realizar ciertas actividades (por ejemplo: iniciar los juegos)</p> <p>-Se visten de princesas</p> <p>-Coquetean, por ejemplo:</p> <p>Paty: Hola, Chavo, ¿Cómo estás? (le hace ojitos, y le da un beso en la mejilla, al Chavo se le ponen los ojos en blanco y cae al suelo aparentemente desmayado, en este momento imagina que él y Paty son unos reyes.</p> <p>- Tienen comportamientos más pasivos, en espera de ser conquistadas, por ejemplo:</p> <p>Paty: No puedo llevarlos a los dos, pero voy a ver quién de ustedes me demuestra que es el hombre ideal para ser mi acompañante, antes de mi fiesta yo les avisare cuál de ustedes dos ganó (se va, y de lejos les manda un beso, el cual al llegar a los dos y hace que se desmayen).</p>	<p>Tiene la iniciativa para llevar a cabo los juegos. Realizando actividades encasilladas para los hombres como jugar con el trompo o con la pelota.</p> <p>-Manifiestan mucha rivalidad y agresividad (principalmente verbal)</p> <p>Por ejemplo:</p> <p>El Chavo: Te está preguntando por la otra mano menso</p> <p>Quico: ¡En la otra! ¡Aaaaah! ¡Esto! (muestra su mano con un trompo) ¡Esto es mi nuevo, súper, maravilloso y espectacular trompo</p> <p>Ñoño: ¡Esta increíble!</p> <p>-Todos utilizan pantalón o short.</p> <p>-Utilizan espacios amplios para desarrollar sus actividades (por ejemplo: se les ve jugar en todo el patio)</p>
Roles sociales: de género, familiares, etc.	<p>-En general desempeñan actividades que se piensan son propias de las mujeres, como barrer, trapear, lavar la ropa, cocinar, etcétera.</p> <p>-Realizan sus actividades en espacios cerrados (dentro de la vecindad, en la cocina, etc.).</p> <p>-Son mencionadas como objetos que pueden poseerse, por ejemplo:</p> <p>El Chavo: (mientras Paty está en un balcón, él con unas cuantas flores marchitas en la mano le empieza a cantar)</p> <p>¡Esta linda noche yo vengo a cantarte,</p> <p>para que tu sepas que yo voy a amarte;</p> <p>¡Cuando tú me quieras y tenga tú amor, se me va a chispar todito el corazón!</p> <p>(Entra Quico y lo interrumpe también cantando, pero a ritmo de rap y con una grabadora gigante)</p> <p>Quico: ¡Ya llegó tu papi, Paty! ¡chaparrita de mi vida!</p> <p>¡Chaparrita de mi amor!</p> <p>¡Ah! Llegado el gran momento pa' que hablemos del amor</p> <p>Tú me quieres, tú me adoras</p> <p>¡Gózame baby, gózame!</p>	<p>-Realizan sus actividades en diversos espacios fuera y dentro de la vecindad.</p> <p>-Juegan roles de poder, control y dominio sobre las figuras femeninas.</p> <p>Quico: ¡Haber Chavo! Gáname con tu esa cochinada de trompo (riéndose y burlándose)</p> <p>El Chavo: (enojado) para que te lo veas te voy a ganar, mi trompo es mejor que el tuyo (coloca en el suelo su trompo para hacerlo girar, mientras tanto Quico hace lo mismo con el suyo, pero este gira al presionar un botón)</p> <p>Ñoño: ¡Qué bárbaro! ¡Hace efectos especiales y toda la cosa!</p> <p>Quico: ¡Cómo te quedo el ojo Chavo! (patea el trompo del Chavo el cual sale volando, cae al suelo una paloma lo toma y se lo lleva y al volar lo suelta y le cae un rayo) ¡Tu trompo no me duro ni para el arranque!</p> <p>El Chavo: El que no me va a durar eres tú, fíjate (enojado se aproxima a Quico)</p> <p>Quico: ¡No, Chavo, no! (el Chavo se tropieza con el trompo, se enreda en el y cae al suelo, Quico se ríe a carcajadas burlándose de él)</p> <p>El Chavo: Vas a ver ahorita que me levante (Quico camina alejándose, el Chavo lo toma de su ropa y lo jala, pero de inmediato lo suelta al ver que Paty llega a la vecindad, en sus ojos de dibuja dos corazones, y otros empiezan a flotar sobre su cabeza)</p> <p>Quico: ¡Ejele, me tienes miedo!</p>

<p>Lenguaje sexista</p>	<p>-En sus expresiones asignan atributos a los objetos a través de ciertos calificativos: bonito, largo, hermoso, sin utilizar palabras ofensivas, a diferencia de los hombres, por ejemplo: El Chavo: Eres la niña más hermosisisisisisima que he visto, es como si de repente se me hubiera aparecido un... (La Popis entra, se pone frente al chavo mirando a Paty, e interrumpe lo que él estaba diciendo) La Popis: (con un aspecto de molestia) Uno de los reyes magos sin barba y bigote. De qué te disfrazaste Paty Paty: ¡No es disfraz, estoy vestida de la reina de la primavera de la vecindad, y ando buscando un acompañante para mi fiesta de coronación (lo dice mirando al Chavo, y este se emociona al escucharla, en ese momento el Chavo y Quico, le dicen que la quieren acompañar, peleando por ello, y al hacerlo avientan a la Popis, quien cae al suelo)</p> <p>-Asimismo existe el uso del masculino en los diálogos, por ejemplo se emplea el genérico “los”, “todos”, etc.</p>	<p>- Utilizan calificativos comparativos y excluyentes (soy mejor que tú, eres tonto, etc.), asimismo se enaltecen ciertos atributos en los hombres como el de ideal y en las mujeres el de bonita o hermosa, por ejemplo:</p> <p>El Chavo: Cómo se sabe que uno es el hombre ideal para una niña tan bonita (llega la Popis y piensa que se refería a ella) Ñño: Muy fácil, nada más tienen que demostrar cuál de los dos es el hombre ideal El Chavo: Sí, pero cómo se demuestra eso La Popis: Pues mi tía Florinda dice que el hombre ideal es el que nos demuestra su amor (se imagina estando atrapada en un castillo, donde el príncipe la tiene que rescatar, junta sus manos y suspira) ¡Ahy! Y con el hombre ideal que nos demuestra su amor una mujer puede ir hasta el fin del mundo (se vuelve a imaginar a ella navegando en un bote junto con el Chavo) El Chavo: ¡Yo no quiero ir tan lejos, solo quiero acompañar a Paty a la fiesta de la primavera! (La Popis se sorprende de lo que dice y se desmaya) (se cambia la escena y el Chavo se dirige a la casa de Don Ramón quien se encuentra barriendo en su casa) El Chavo: (asomado en la ventana de la casa de Don Ramón) ¡Oiga Don Ramón! ¿Cómo hago para demostrarle a Paty que soy su hombre ideal? Don Ramón: (mira al Chavo con asombro) ¡Ah! Que Chavo, que preguntas haces de veras El Chavo: Pus sí, pero dígame cómo le hago Don Ramón: Pues es obvio El Chavo: No, no soy su novio, pero quiero acompañarla en la fiesta de la primavera Don Ramón: (Doña Florinda sale de su casa y se dirige hacia la casa de Don Ramón, y escucha lo que le dice al Chavo) Lo que digo es que, lo primero que tienes que hacer, es asegurarte de que esa mujer no sea ¡eh! Como te diré, chismosa, metiche, abusiva, fodonga (Doña Florinda escucha lo que dice y piensa que se lo dice a ella) Doña Florinda: (se acerca a Don Ramón y le da una cachetada) ¡Pelado!</p>
--------------------------------	---	---

Anexo 3

Tabla 6

Ficha técnica del capítulo

Título del capítulo: Consejero sentimental

Duración: 22 min.

Síntesis: La historia empieza cuando Doña Florinda y Doña Clotilde platican de cómo la primera le podría hacer para conquistar al Profesor Jirafales y que este acceda por fin a casarse con ella, para ello planean toda una serie de cosas, primero preparan un encuentro de ambos en el parque, sin embargo, las cosas no salen conforme a lo planeado ya que los niños intervienen y frustran los planes de ambas.

Categorías	Figuras femeninas	Figuras masculinas
Protagonismo:	En este caso son quienes inician la historia pero al final las figuras masculinas acaparan nuevamente el desarrollo y final de la misma.	En el transcurso de la trama van teniendo mayor representatividad, son quienes generan el conflicto pero también quienes lo resuelven.
Estereotipos	Las figuras femeninas no se muestran en actividades distintas a las labores del hogar, en este caso preparan un día de campo en el parque, por ejemplo: Profesor Jirafales: ¡Que delicia Doña Florinda! ¡El chocolate caliente me encanta! Doña Florinda: ¿No es una maravilla? (coqueteándole) Profesor Jirafales: ¡Exquisito! ¡Delicioso! -Se muestran deseosas de encontrar a su “hombre ideal” para casarse con ellas y así ser felices. Las figuras femeninas aparecen como desesperadas por casarse con el “amor de su vida” y en torno a este afán gira la trama de este capítulo, por ejemplo: Doña Florinda: (sorprendida y triste) ¡Por culpa de la chusma no escuche el número telefónico del consejero sentimental, ahora no podré recibir sus consejos para casarme con el amor de mi vida Doña Clotilde: ¡Eso sí que es una desgracia Doña Florinda!	Los niños juegan en el parque, andan en bicicleta. También se denota rivalidad entre ellos, por ejemplo: El Chavo: ¡Ya la poncho! Quico: (voltea molesto señalando al Chavo) ¡Por tu culpa Chavo! Tú la volaste ahora me la vas a pagar El Chavo: (enojado señala a Quico) ¡No fue mi culpa, fue tuya, porque tu empezaste con eso de císcalo, císcalo! Quico: (lo toma de los hombros, lo empieza a jalonear y le grita) ¡Las vas a pagar o te acuso con mi mami! El Chavo: ¡Ahora si te descalabro toditititos los dientes!
Roles sociales: de género, familiares, etc.	Se les ve desempeñando las labores domésticas cotidianas (barriendo, lavando y tendiendo la ropa, etc.)	La figura del profesor por ser un hombre soltero, espera que sea el que inicie el cortejo, por ejemplo: Profesor Jirafales: (muy contento) ¡Doña Florinda! Doña Florinda: (muy contenta) ¡Profesor Jirafales! (empiezan a correr el uno al otro, saliendo corazones a su alrededor) Doña Florinda: ¿Qué milagro que viene por aquí? Profesor Jirafales: ¡Vine a traerle este humilde...quiero decir, es que usted me cito a un día de campo!
Lenguaje sexista	Expresan más abiertamente sus sentimientos y emociones, por ejemplo: Doña Florinda: (suspirando) ¡Ahy! Cuánta razón tiene ese hombre, el sí sabe lo que es el amor (junta sus manos y las pone juntos a su rostro)	En las figuras masculinas se esperan reacciones a través de los diálogos con más iniciativa, seguridad y liderazgo, sin sentimentalismos, ejemplo: Ñoño: ¡Oye Chavo! ¿Y tú qué piensas hacer? El Chavo: ¿De qué o qué? Quico: ¡Pues es que! ¡La cosa es que para entrar gratis tienes que ir con tu papá y tu pus no tienes papá! El Chavo: (sorprendido) ¡Yo! Sí tengo papá (Quico y Ñoño lo miran sorprendidos) Quico: ¿Tienes papá? El Chavo: pos claro, lo que pasa es que no me lo han presentado

Anexo 4

TALLER PARA EL ANÁLISIS CRÍTICO DEL CONTENIDO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN CON PERSPECTIVA DE GÉNERO.

Objetivo general: que las y los participantes reflexionen mediante el análisis crítico sobre los mensajes de género que se construyen en algunos medios de comunicación.

Facilitador (a) : _____ Fecha: _____

Participantes: H _____ M _____ Sesión: 1 Duración: 2 horas (a consideración del facilitador/a)

Objetivo específico: que las y los participantes reflexionen mediante el análisis crítico sobre los mensajes de género que se construyen en las caricaturas.

Tema	Actividad	Desarrollo	Recursos	Evaluación
Introducción	Ruptura de hielo	Después de la presentación y de haber establecido las reglas que se seguirán a lo largo del taller. Se aplicara la actividad: ¡Vamos a la playa! Se dispone al grupo en círculo, se pide que imaginen que irán a la playa y que cada quien llevara un objeto el cual inicie con la primera letra de su nombre, por ejemplo: “Yo me llamo Susana y voy a llevar una sombrilla”. El juego terminara hasta que todos se hayan presentado.	Salón amplio e iluminado.	Guía de observación.
Construcción social del género. Conocerán los conceptos básicos: sexo, género, roles y estereotipos	¿Ventajas y desventajas de ser hombre y mujer?	Después se proyectará un capítulo de la serie animada el Chavo del 8 a partir de esto se proporcionara al alumnado un hoja con un cuadro que contiene una serie de oraciones con aspectos sexistas (por ejemplo: las mujeres solo nacieron para casarse y tener hijos, los hombres son fuertes mientras que las mujeres son más débiles, etc.), estas frases generadoras que tienen como función despertar el análisis crítico de algunos elementos que pongan de relieve los estereotipos y que a partir de la discusión el alumnado logre analizar dichos elementos y dar su opinión en torno a lo que han podido observar. Se dará una breve explicación sobre qué es el género como construcción social. Al término de esto se divide al grupo en equipos del mismo sexo, a los cuales se les proporciona el material. Los hombres deberán escribir 10 ventajas y 10 desventajas de ser hombres, mientras que las mujeres 10 ventajas y desventajas de ser mujeres. Al terminar cada equipo expone a los demás las ventajas y desventajas. Finalmente se puntualizara que muchas de las ventajas femeninas se presentan como desventajas masculinas y viceversa, y cómo es que desde aquí se enmarcan los roles y estereotipos que favorecen la discriminación, exclusión entre los y las mujeres.	Presentación en power-point Rotafolio Plumones Pizarrón Cinta adhesiva	Analizar en plenaria cómo se ha construido los estereotipos de género y sus implicaciones en las relaciones entre hombres y mujeres.

Equidad de género	Cambiamos la historia.	Posteriormente se pedirá a los/as participantes que formen equipos, de este modo, se les repartirá un fragmento con algunas de las escenas del capítulo proyectado de la serie animada del Chavo del 8. Se solicitará que la interior de cada equipo analicen los roles y estereotipos de los personajes femeninos y masculinos, para que después inventen una historia donde puedan fomentar la equidad entre mujeres y hombres. Al concluir cada equipo compartirá sus escritos y en plenaria se discutirán las reflexiones finales en torno al tema.	Fragmentos de cuentos. Hojas blancas Lápices. Colores, pegamento.	Evaluar si las expectativas fueron cumplidas y cuáles fueron los aprendizajes obtenidos.
-------------------	------------------------	---	--	--

Anexo 5				
TALLER PARA EL ANÁLISIS CRÍTICO DEL CONTENIDO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN CON PERSPECTIVA DE GÉNERO.				
Objetivo general: las y los participantes reflexionen mediante el análisis crítico sobre los mensajes de género que se construyen en algunos medios de comunicación.				
Facilitador (a) :		Fecha:		
Participantes: H _____ M _____ Sesión: 2 Duración: 2 horas (a consideración del facilitador/a)				
Objetivo particular: que las y los participantes analicen el contenido de una película infantil así como los mensajes estereotipados de género.				
Tema	Actividad	Desarrollo	Recursos	Evaluación
Discriminación	Cámara imaginaria	Para iniciar las actividades se pedirá al alumnado que armen de manera individual un rollito con una hoja de papel y observen durante algunos minutos un sector del aula. Una vez finalizada la observación escribirán en tres o cuatro líneas lo que hayan visto a través del rollito. Después leerán sus anotaciones al resto del grupo. Y comentaran lo siguiente: ¿Todos y todas observaron lo mismo? ¿Por qué? ¿Qué punto de vista seleccionó cada uno/a? ¿Qué sucederá con los medios de comunicación? ¿Una cámara de televisión o de foto permite ver todo lo que está pasando o sólo lo que la cámara enfoca? Los medios de comunicación seleccionan la información que darán a conocer a su público. Pero muchas veces, los datos se presentan de forma parcial. Se elige resaltar algunos rasgos y se omiten otros.	Hojas de papel Lápices	Los comentarios que las y los participantes emitan de acuerdo a sus observaciones.
Construcción de estereotipos de género en los medios.	Asesores de imagen	Previamente se seleccionara una película infantil, de la cual se proyectara una parte, antes se pedirá a las y los participantes que imaginen que son asesores (as) de imagen de una agencia muy importante y que seleccionen un personaje de la película cuya imagen no sea positiva frente al público. Escribirán un listado con características negativas y positivas (pueden ser rasgos reales o imaginarios). Asimismo elaboraran una propuesta para el cambio de imagen en la que sugieran qué modificaciones harían en la representación del personaje seleccionado.	Película Hojas de papel Lápices	Los comentarios que las y los participantes emitan de acuerdo a sus observaciones.

Anexo 6

TALLER PARA EL ANÁLISIS CRÍTICO DEL CONTENIDO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN CON PERSPECTIVA DE GÉNERO.

Objetivo general: las y los participantes reflexionen mediante el análisis crítico sobre los mensajes de género que se construyen en algunos medios de comunicación.

Facilitador (a) :

Fecha:

Participantes: H _____ M _____

Sesión: 3

Duración: 2 horas (a consideración del facilitador/a)

Objetivo particular: que las y los participantes analicen la publicidad, su impacto y la manifestación de la violencia de género.

Tema	Actividad	Desarrollo	Recursos	Evaluación
Violencia de género.	Cazadores de noticias	<p>Para iniciar se pedirá al grupo que formen equipos, a cada uno se les proporcionaran dos periódicos y se solicitara que pongan atención sobre los modelos de mujeres y hombres que los periódicos destacan, qué actitudes están asociadas a las fotografías (intelectuales, sensuales, sexuales, hogareñas, bellas, cotidianas, etc.), para que cada uno/a pueda analizar los estereotipos y las manifestaciones de la violencia de género en la publicidad.</p> <p>Posteriormente se les pedirá que imaginen que son las y los directores de un periódico y deberán elegir cinco hechos que sean los más importantes. Después deberán armar la primera plana del diario o un avance de noticiero (radio o televisivo). Pero antes deberán preguntarse y discutir los siguientes aspectos:</p> <p>¿Por qué seleccionaron estos hechos y no otros? ¿Qué criterios tomaron en cuenta para hacer esta selección? ¿Los medios de comunicación pasarán por el mismo proceso de selección? ¿De qué dependerán estas decisiones?</p>	<p>Hojas de papel Lápices Periódicos</p>	<p>Los comentarios que las y los participantes emitan de acuerdo a sus observaciones.</p>
¿Qué propongo? Analices y actuemos.	El tiempo pasa...	<p>Siguiendo con las actividades se proporcionara a cada equipo una serie de imágenes de comerciales de los años 30 y otros de imágenes de la actualidad, se pedirá que las observen y después comenten lo siguiente:</p> <p>¿Qué diferencias hay entre los mensajes de los años 30 años y los actuales? ¿Por qué habrán cambiado los modos de representar el tema? ¿Qué cambios de la sociedad reflejan? ¿Por qué?</p> <p>Asimismo se les solicitara que imaginen que vivimos en el 2030. Escriban una nota, elaboren una publicidad de una imagen que podría aparecer en los medios de comunicación dentro de 30 años. Piensen cómo será la vida en aquel momento, a qué tema o grupo se referirían en su producción y cómo lo representarían.</p>	<p>Imágenes Pegamento Hojas blancas Lápices Cartulinas</p>	<p>Los comentarios que las y los participantes emitan de acuerdo a sus observaciones.</p>

Cierre	Nuestro punto de vista	<p>Para cerrar las actividades se aplicara un cuestionario al alumnado para obtener las reflexiones a las que cada uno(a) pudo llegar, estas son:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué piensas sobre la información que se te presento? • ¿Consideras que podemos modificar las ideas que hemos aprendido en torno a las tareas y actividades desiguales que se han establecido para hombres y mujeres? • ¿Qué propones para que los programas infantiles y otros medios de comunicación consideren en sus contenidos formas en las cuales no hayan ideas negativas en torno al género? 	Cuestionario Plumas, lápices	Obtener las reflexiones a las que cada uno(a) pudo llegar.
--------	------------------------	---	---------------------------------	--